

JIPITECAS EN ONDA

VOL
29

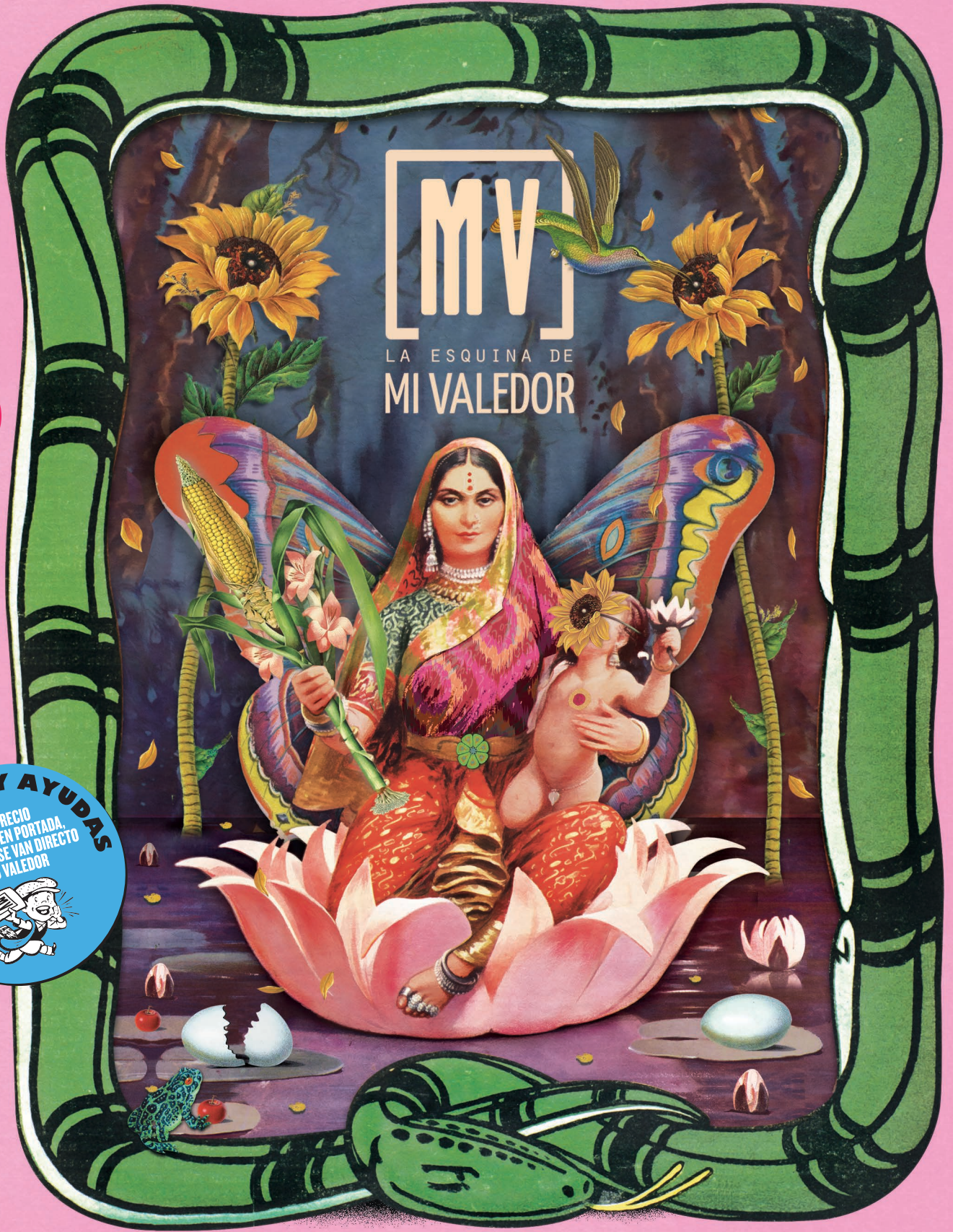
\$40

www.mivaledor.com

COMPRAS Y AYUDAS
DEL PRECIO
MARCADO EN PORTADA,
\$32 PESOS SE VAN DIRECTO
A TU VALEDOR



COMPRAS Y AYUDAS



JIPITECAS EN ONDA

20

A large white graphic on a red and purple checkered background. The number '20' is rendered in a bold, sans-serif font. The '0' is partially replaced by a stylized white silhouette of a person's head and shoulders, facing right. The person has a large circular eye, a jagged, crown-like top, and a neck with three vertical lines.

ZONA
MACO.
MÉXICO
ARTE
CONTEMPO
RÁNEO.
FEBRERO.
7 – 11 / 2024

**LA FERIA DE ARTE
EN LATINOAMÉRICA.
CIUDAD DE MÉXICO**

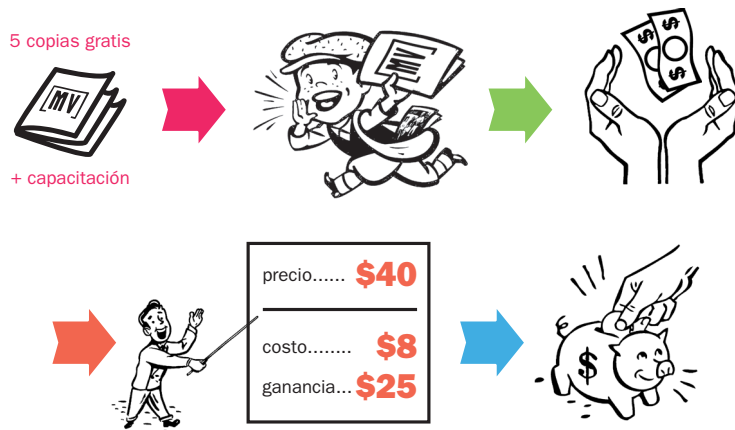
CENTRO CITIBANAMEX

ABIERTO AL PÚBLICO / BOLETOS:

WWW.ZSONAMACO.COM / @ZONAMACO

CASETA DE COBRO

AL ADQUIRIR ESTA REVISTA ESTÁS AYUDANDO A UNA PERSONA QUE VIVE EN SITUACIÓN DE CALLE O EXCLUSIÓN SOCIAL, QUE DESEA MEJORAR SU CALIDAD DE VIDA.



LOS VALEDORES COMPRAN CADA EJEMPLAR A \$8 Y LO VENDEN A \$40, OBTENIENDO ASÍ UN INGRESO CONSTANTE Y LEGÍTIMO. PARTICIPAN DE FORMA ACTIVA EN LA GENERACIÓN DEL CONTENIDO DE CADA NÚMERO Y SE CAPACITAN CONTINUAMENTE PARA DESARROLLARSE COMO MICROEMPRESARIOS.

"VALEDOR"

RAE:

valedor, ra. m. y.f. Persona que ampara o protege a otra.

valedor. Alguien que te hace valer, tu cuate, el que no te va a fallar. Valedor; protector. *ej. Aquí cotorreando con mis valedores.*

valedor. Una persona que vive en exclusión social o marginación, situación vulnerable o en riesgo o situación de calle, y que vende la revista *Mi Valedor*.



HERMANOS DEL MUNDO: STREETWISE ESTADOS UNIDOS

www.streetwise.org

[StreetWiseChicago](https://www.facebook.com/StreetWiseChicago)

[streetwise_chi](https://www.instagram.com/streetwise_chi)

StreetWise nació en 1992 para dar a mujeres y hombres en situación de calle autosuficiencia económica y un sentido de dignidad personal. En las primeras cinco semanas, 350 mujeres y hombres vendieron 60,000 copias de la revista en las calles de Chicago. Hoy *StreetWise* vende más de 200,000 ejemplares al año y es una de las publicaciones callejeras más importantes de los Estados Unidos.

Su proyecto S.T.E.P. es un programa de capacitación y posicionamiento laboral para poblaciones en riesgo; se enfoca en vencer obstáculos para conseguir trabajo y mantenerlo. Además, *StreetWise* tiene un sistema de ayuda que, entre otras cosas, dona más de 12,000 comidas calientes al año...

Pertenece a la Red Internacional de Periódicos y Revistas Callejeras, presente en 35 países y 114 ciudades del mundo.

**International Network
of Street Papers**

CUADRO DE HONOR:

DIRECCIÓN

Arturo Soto
EDITORIA EN JEFE
 María Portilla

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍA

Arturo Soto

EDICIÓN DE TEXTOS

Jimena Acevedo

DISEÑO EDITORIAL

Éramos Tantos

CORRECCIÓN DE ESTILO

Última Silaba Comunicación

TRABAJO SOCIAL

Jessica Casas
 Sandra González

ALIANZAS Y VENTAS

Cristina Pérez

CONSEJO DIRECTIVO

Cristina Pérez
 Delphine Tomes
 Diego Ysita
 María Portilla
 Regina Rivero
 Samuel Bissu

ASESORÍA LEGAL

Bissuabogados

COLABORADORES

Alberto Rodríguez
 Alfredo Villena
 Andrés Fábregas
 Bob Schalkwijk
 Camaxtli Ortíz
 Carlos Candia
 Carlos Icaza
 Deachete
 Delphine Tomes
 Elisa Candelas
 Emiliano Coca
 Erasmo Navarrete
 Filemón Bazán Leal
 Francisco González
 Germán Dehesa (†)
 Héctor Alfaro
 José Santillán
 Juan Manuel Cárdenas
 La Ciudad de México en el tiempo
 Lance Wyman
 Leidis González
 Museo Archivo de la Fotografía
 Rosario Castellanos (†)
 Sebastián Barriga
 Sonia Madrigal
 Teresa Kramarz
 Tonatiuh Cabello
 Víctor García
 Victoria Novelo

CON EL APOYO DE



HOY PRESENTAMOS

TRANQUILOS, SOLO ES UN CUENTO

6 Yo entonces tenía 20 años

Por GERMÁN DEHESA



14 De la calle para el mundo



LA CIUDAD Y SUS LETRAS

16 Memorial de Tlatelolco

Por ROSARIO CASTELLANOS



18 El cuarto de los tiliches



Fototexto **20**

Por LEIDIS GONZÁLEZ




TROPIRROLLO

Por ERASMO NAVARRETE

21 La banda, los borrachines, le llamábamos Pepe



24 La edad de oro: la moda




TRAGICOMEDIA

26 Pasos, gritos, tanquetas y anhelos

Por VICTORIA NOVELO

Una mirada a la rebelión

Por ANDRÉS FÁBREGAS



PA' SABER VER

30 Batallón Olimpia

Un proyecto de ALBERTO RODRÍGUEZ



32 A FALTA DE TORTILLAS, PAN...

Por JIMENA ACEVEDO

Otro triste mes de octubre



JUNGLA DE CONCRETO

Por TERESA KRAMARZ


33 Relaciones de responsabilidad en la era de Greta



RULETEANDO

34 Enchulando la "Limo" naranja

Neza de mis amores



38 Figuras del barrio



39 Echando tiros



40 Valedoreando



Más sabe el diablo...

42



¿De veras es usted muy lista?

43



43 Correteando la chuleta



ILUSTRACIÓN DE PORTADA

Emiliano Coca (Artista Invitado)

Oriundo de la gran Tenochtitlan, diseñador gráfico por vocación y convicción. "El diseño es el barniz de las cosas" (James Victore).

El despertar espiritual de la generación de los 60, una década que marcó el fin de una era y el comienzo de una forma nueva de pensar, donde los jóvenes empezaron a apropiarse de ideas que venían de otras partes, como la cosmovisión del oriente. En la ilustración, la madre tierra sostiene en un brazo a su hijo enfermo perdido por las falsas ideas y en la otra mano la medicina: el maíz.

V OJO: Cuando veas este símbolo, presta singular atención: es un valedor quien ha escrito o tomado la foto.

¡Contáctanos!

contacto@mivaledor.com
 www.mivaledor.com
 Tel. 55 5546 9562

-  Mi Valedor
-  MiValedormx
-  mivaledor
-  mivaledor
-  mivaledormx



MIS MISMA EPISTOLA

Creo en el amor. Abogo por el amor como fundamento, como forma de vida, como compromiso. Como una manera de ver la vida. Estar en vibración amorosa se dice y se oye fácil. Pero es una chambota. Sobre todo en esta época y en esta ciudad, donde tantas cosas obstaculizan el amor: la burocracia, la desigualdad, las promesas falsas, la enfermedad, la depresión, los baches, el miedo, la desconfianza...

Por eso nos interesan los años 60 en la Ciudad de México. Después de que la humanidad perdió el rumbo en la Segunda Guerra Mundial, surgió el movimiento contra-cultural de los hippies, que los mexicanos transformamos en hippitecas. Y en respuesta, la contra-contracultura: la atroz represión política contra la juventud de todo el mundo que buscaba reinventar el amor y dar vida a sociedades más justas, más libres. Así sucedió con las protestas en Francia, en Estados Unidos, y por supuesto en México, en Tlatelolco.

Hoy lo que nos sacude es otra cosa: no solamente la pandemia. La supremacía masculina del hombre blanco, el control, el estado policial. Las tensiones de los últimos años se acumulan y sentimos perdida la esperanza en la humanidad. Estos tiempos de fuertes sacudidas nos recuerdan lo efímeros que somos y nos invitan a replantearnos formas de vida y de pensamiento.

Deseo que esta sacudida provoque un cambio de estructura para quienes están sumergidos en rutinas automáticas que dejan poco espacio a la creatividad y la reflexión. Que busquen motivaciones ecológicas, espirituales o artísticas como en aquellos años de la psicodelia y la resistencia al sistema.

La decisión editorial de hacer números en torno a décadas pasadas de nuestra historia citadina apela al poder que tiene la nostalgia para unirnos como sociedad. Retomemos la bandera liberal y pacifista, y ondeémosla en resonancia empática. Creemos un mundo de verdadero amor libre donde se pueda portar a placer una minifalda —ícono de la década que hoy nos ocupa— sin exponerse a agresiones.

Paz y amor,

MARÍA





FOTO
© **Bob Schalkwijk.**

El gimnasta Serguéi Diomíдов al término de su participación durante el evento preolímpico (1967).
Auditorio Nacional, Col. Polanco

ILUSTRACIÓN
Deachete

CRASH!
POW!



SOCK!



FOTOS
Tonatiuh Cabello. Col. Vírgenes, Cd. Nezahualcóyotl
Sonia Madrigal. La Paz, Estado de México
Sonia Madrigal. Col. Benito Juárez, Cd. Nezahualcóyotl

YO ENTONCES TENÍA 20 AÑOS

TEXTO

Germán Dehesa

ILUSTRACIONES

Emiliano Coca

YO ENTONCES TENÍA 20 AÑOS, Y ERA DELGADO, SONRIENTE E IMPUNE. HABÍA LEÍDO MUCHO Y HABÍA VIVIDO MUY POCO. Dos años en la Facultad de Ingeniería Química con horarios que exigían estar en Tacuba a las siete de la mañana, con la bata puesta y el cerebro funcionando, me habían convencido de que mi ineludible destino era ser un hombre de letras y levantarme a las 11 de la mañana. Fue así, con un examen siquiátrico de por medio, y después de protagonizar una impugnable escena con mis padres, caracterizados por Marga López y Fernando Soler, como ingresé aquella tarde a la Facultad de Filosofía y Letras.

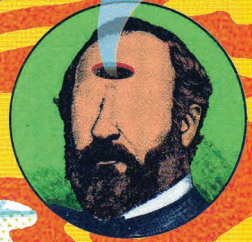
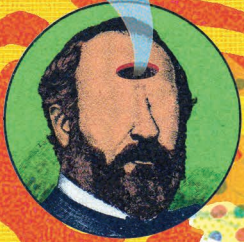
No me es fácil hoy evocar mi estremecido azoro, ante la fauna equivocada y variopinta que ahí encontré, malhablando vigorosamente en el descanso de la escalera conquistada, el Aeropuerto del Amor, sobre temas y personajes tan diversos como Carlos Fuentes o el trotskismo. Las muchachas, todas ellas en flor, usaban morral y se miraban en lugar de a uno, con ojos de *Hiroshima, mi amor*, que era la película del momento. Los muchachos, por su parte, comenzaban a usar el cabello largo y cultivaban una fingida náusea existencial que pronto el maestro Poncelis se encargaría de volver real, al indicarnos con su peculiar voz de cantante de trío: “Para mañana hay que memorizar la primera declinación.” Yo estaba muy desconcertado. Entre Amancio Bolaño e Isla que me decía “pichoncito” y Ernesto Mejía Sánchez, que levantaba barricadas de sillas en la puerta del salón, para que no entrara el imperialismo yanqui a interrumpir su coreografía verbal en torno

a Concolorcorvo, yo volteaba a ver a la única amiga que había logrado hacer, y muy borgianamente le preguntaba: “¿En qué país estamos, Agripina?” Y ella, cerrando los ojos, ni me dejaba pasar ni me respondía nada. Se terminaba la clase y salía uno al corredor para ver desfilar a un viejecito de intenso color azul como nos quedan muy pocos; o al archimandrita que avanzaba entre risas y gritos de muchachas; o a Juan José Arreola, que volteaba para todos lados con su capa de vampiro y su gorro de guardaguijas.

Y entre tantos recuerdos escojo uno: María del Carmen Millán, mirándome a los ojos y esbozando su media sonrisa, mientras me decía: “Mijito, vamos a tratar de decir la menor cantidad posible de tonterías.” No sé bien cómo decirlo, pero a la doctora Millán la quise muchísimo y a cada momento la echo de menos. Fue ella precisamente, la que por primera vez pronunció para mí el nombre de Rosario Castellanos. Estábamos enfrascados en la ardua tarea de aprender a hacer fichas. María del Carmen había propuesto... no: había ordenado, que elaborásemos nuestro fichero bibliográfico sobre algún novelista mexicano. Dicho esto pasó a proporcionarnos una lista interminable de nombres que incluían a Pedro Castera, Luis G. Inclán y a Rosario Castellanos. De esta última nos habló con entusiasmo, al tiempo que nos proporcionaba temas, argumentos, personajes principales, secundarios e incidentales, ambiente físico, ambiente psicológico, estructura y estilo de *Oficio de tinieblas*. Oído esto, yo, que como todo mexicano estoy automáticamente predispuesto contra la publicidad excesiva, decidí no escoger a Rosario Castellanos, y en

Germán Dehesa (1944-2010)

Fue un lector, maestro, guionista, escritor y periodista veracruzano que por un error nació en Tacubaya. Y que supo ser feliz con las palabras.



नरसिंह



बौद्ध



कृष्ण



नरसिंह

su lugar, estudié al *Bramadero* de Tomás Mojarro —eso siempre y todavía pone lágrimas en los ojos de Tomás.

Así pues, hubo de posponerse un año mi encuentro con Rosario. Este habría de tener lugar en el curso de Literatura Comparada que ella impartía en 1965. Para ese entonces, ya había yo logrado una adaptación casi total a la enrarecida atmósfera de la Facultad. Veía yo pasar a las Galindo, o veía yo a Horacio Caballero vestido de negro y conjurando al sol a que se ocultara a las 6:45, como el Rey de *El Principito*, y ya nada de eso me afectaba. Por el contrario, comenzaban a afectarme las comidas con mi familia, o los recuerdos de mi infancia transcurrida en el Club Vanguardia, bajo el vociferante imperio del padre Pérez del Valle. La Facultad comenzó a ser —así lo será siempre— mi única, mi verdadera casa.

Todo esto pasaba en 1965, el año en que Justino Fernández, Rubén Bonifaz, Edmundo O’Gorman y Luis Rius fueron mis maestros. Fue también el año en que compartí con Rosario Castellanos. Llegado a este punto, me resulta difícil aceptar que estoy hablando del pasado; que muchos de los seres que ahora nombro están muertos, y que no hay ya para mí una tarde como aquella, en la que por primera vez me encontré con la maestra Rosario.

Mi primera apreciación fue más bien negativa: talle desgarrado, con poca gracia para vestir y sin esa exuberancia de leona poblana que tenía María del Carmen; me decidí sin embargo, a darle una oportunidad. Me dispuse a leer a Rosario Castellanos. Ella comenzó a abordarnos; creo recordar que de entrada nos explicó lo que era la Literatura Comparada, para luego aclararnos que precisamente ese año, el curso no iba a ser de Literatura Comparada. Ese año habría que leer, a razón de cien páginas semanales, a Marcel Proust.

Esto era en el día. Durante la noche no la copa del festín, no la alegría de la serenata, no el sueño deleitoso.

Sino los ojos acechando en la oscuridad, la inteligencia batiendo la selva intrincada de los textos para cobrar la presa que huye entre las páginas.

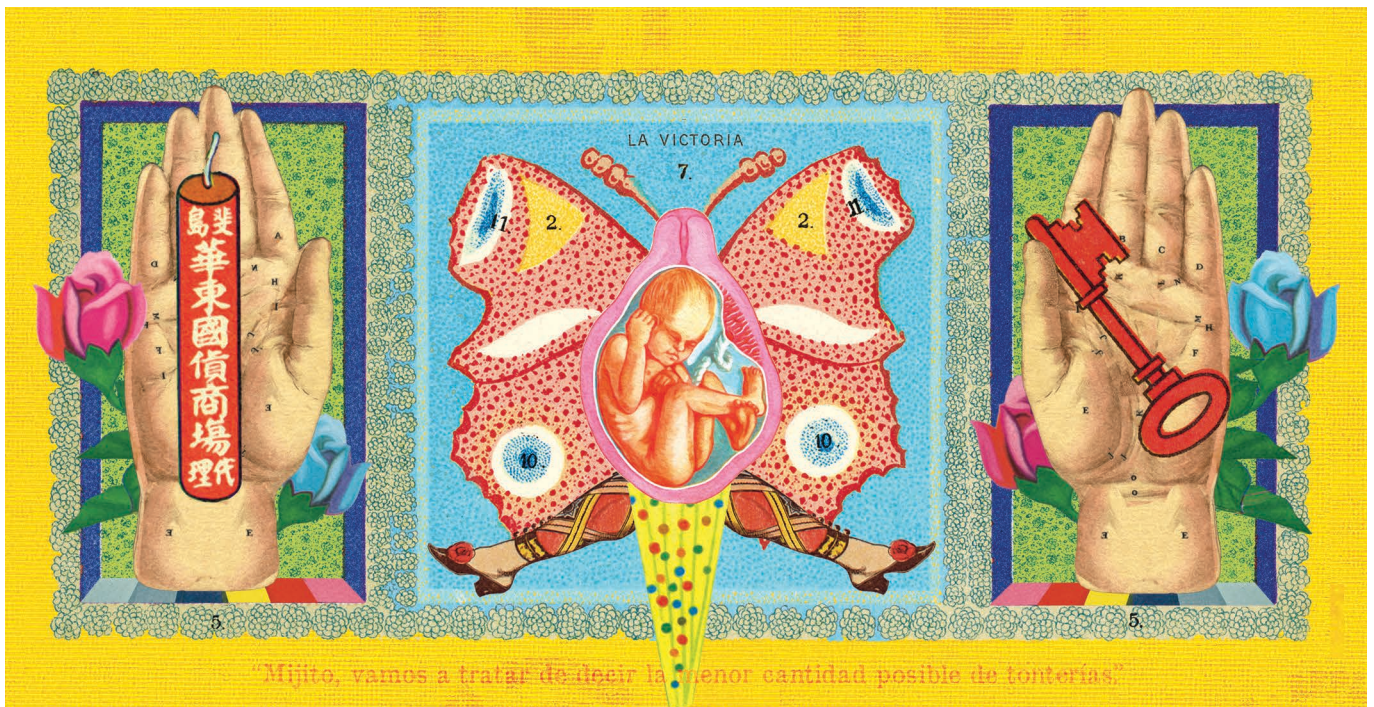
Y mis oídos, habituados a la ardua polémica de los mentores, llegaron a ser hábiles para distinguir el robusto sonido del oro del estrépito estéril con que entrechocan los guijarros.

He contrabandeado esta estrofa de “Lamentación de Dido”, sin más justificación que mi certeza, de que en ella se cifra esa fundamental lección de discernimiento que yo recibí de Rosario. Gracias a ella, a su presencia viva y entrega clase a clase, aprendí que ser maestro no es fácil; que ese Eros pedagógico del que nos hablaba Edmundo O’Gorman, sólo le ha sido concedido a unos cuantos, y que hay muchos seres que ocupan una cátedra, pero en realidad no comparecen del todo; en realidad no existen como maestros; en realidad, sus palabras son como volutas del silencio. En la voz de la maestra Castellanos, por el contrario, hubo siempre “el robusto sonido del oro”; su inteligencia —que no me atrevo a calificar de femenina, porque al parecer es algo que ahora suena terriblemente insultante—, era sin embargo, suave y traslúcida, múltiple y serena. Leer con ella a Proust fue una experiencia proustiana, que hoy se resiste a ser evocada y a ser disminuida por las palabras.

¿No es un deber tratar de reconstruir aquellas tardes de mi juventud presididas por los volcanes, que a los lejos se disolvían en azules y violetas? Ante Rosario, con sus ojos relumbrosos y las dos breves manos en abanico, llamaba nuestra atención sobre los mecanismos de la memoria involuntaria en los laberintos del amor, todavía más involuntarios, al tiempo que construía sutiles puentes que nos permitían circular del salón de los Verdurin hacia la poesía de Paul Claudel, o al pensamiento de Simone Weil, o a algún verso de Quevedo, o a algún refrán chiapaneco, o a los problemas para cocinar el arroz. Todo cabía y todo podías entenderlo. Rosario traía a la clase todo su ser, y haciéndolo, lo compartía íntegro en su trabajo de maestra. En tanto había verbo, inteligencia y voz en sus palabras, era un júbilo escucharla. Años después alguien me diría: “Lo curioso de Rosario es su total capacidad para ser confidencial, sin ser jamás íntima.” Mercedes: no estoy de acuerdo.

Rosario Castellanos, mi maestra de Literatura Comparada que no era comparada, creaba martes y jueves a las 5 de la tarde, una dulce intimidad en la que no frente a nosotros, sino junto a nosotros, desmenuzaba con esa misma paciencia con la que las muchachas de pueblo limpian los frijoles, cada uno de los párrafos que Proust, en el insomnio, proponía a nuestra vigilia. Y aprendimos mucho acerca de Proust y acerca de Rosario; ella tampoco podía contar esa historia sin contar la suya.

Todo esto ahora se comprime en unas cuantas páginas, que aun antes de ser escritas se han manchado



"Mijito, vamos a tratar de decir la menor cantidad posible de tonterías."

de amarguras que en aquel tiempo no existían. En la realidad, por lo menos en la realidad de mi recuerdo, las cosas fueron de otra manera. El modo de Rosario era sonriente y pausado, de cien en cien páginas. Fue así como visitamos Combray, y atestiguamos el nocturno alumbramiento de una vocación literaria, y anduvimos por los aledaños Beauvais, y aprendimos que aquello que durante un trecho del camino está a la derecha, tiempo después estará a la izquierda. Y conocimos a las tías de Proust, y en los ojos de Rosario apuntaron dos jubilosas lágrimas, que atestiguaron los regocijos que a ella le provocaban ese par de ancianas ajadas. Y cuando llegó el momento de entrar por el camino de Swann, Rosario, y con ella nosotros, escogimos el correr del amante de postgrado que se ahoga en un chorro de palabra; el suntuoso ropaje de los celos, el deseo y el abandono. Lúcida y comedidamente guiados por Rosario Castellanos visitamos ese infierno. De ahí volvimos con la doble convicción de que Proust era un prodigio y de que a nosotros todavía nos faltaba mucho por andar para realmente encontrarnos con él. Sólo el tiempo nos ha permitido entender de qué modo las lecciones de Rosario poseían una sagacidad y una lucidez inalcanzable —con

puentes— para nosotros. Esta es una de las razones por las que creo que nuestra historia de ella, y de unos cuantos maestros más, no ha terminado. Sus lecciones están ahí pendientes de que llegue ese encuentro, esa lectura, ese acontecimiento, ese júbilo o ese dolor, que habrán de colocarlas en su justo ámbito. Mientras tanto, algunos de nosotros nos hemos vuelto maestros. Yo ahora doy clases sobre *En busca del tiempo perdido*, y al hacerlo, dos pares de ojos igualmente negros, igualmente abiertos, igualmente rientes y afligidos, me contemplan desde el distante espectro de mi memoria: los ojos de Proust y los ojos de Rosario.

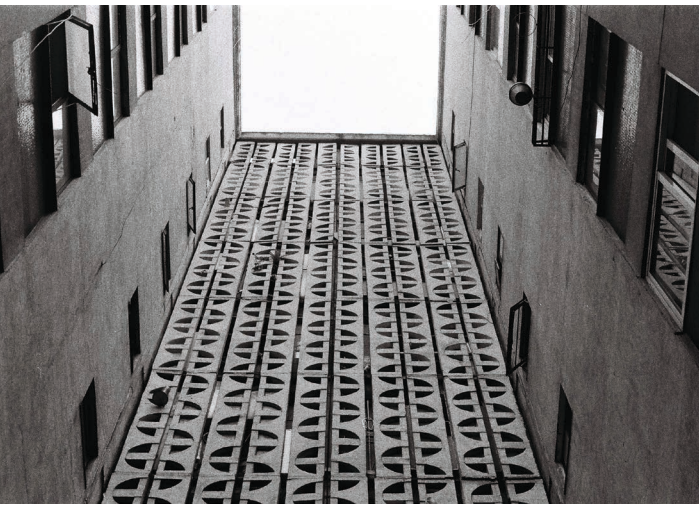
Hoy he intentado evocarlos, invocarlos. He tratado de traerlos hasta aquí para enfatizar mi amor y mi nostalgia que abarcan no sólo su voz, su presencia, su sonrisa y sus lecciones: abarcan también, y todo va junto, aquel tiempo en que fui joven, aquel tiempo en el que estudié literatura y me enamoré de ella, de mi Facultad, de mis condiscípulas, de mis maestros; aquel tiempo en el que Justino Fernández, Luis Rius, Sergio Fernández, María del Carmen Millán y Rosario Castellanos, sabia y amorosamente, promovían el encuentro con el escritor. [MV]

Este texto lo rescató el editor Gerardo de la Cruz del Centro de documentación literaria "Casa Leona Vicario" de la Coordinación Nacional de Literatura del INBA, y se publicó en un volumen fugaz y poco conocido, un *Cuaderno de apuntes*, de Germán Dehesa. Hoy, sus hijos Ángel, Juana Inés, Mariana y Andrés, con enorme gusto, lo rescatan de nuevo para disfrute de los lectores de *Mi Valedor*.





FOTO
La Ciudad de México en el tiempo. Montaña Rusa en Chapultepec (ca. 1966)



FOTOS

Carlos Candia. Centro Residencial Morelos o "Soldominos", Col. Doctores. / **Elisa Candelas.** Col. Letrán Valle

Carlos Candia. Estación 11, "México", Col. Insurgentes Cuicuilco / **©Bob Schalkwijk (x2).** Construcción de la Alberca Olímpica Francisco Márquez, Col. General Anaya (1967)



FOTOS
©Bob Schalkwijk. Palaeo de los Deportes, Col. Granjas México (1968) / **Delphine Tomes**. Col. Narvarte.
©Bob Schalkwijk. Torre de Tlatelolco, entonces sede de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Tlatelolco (1968)

DE LA CALLE^v PARA EL MUNDO



Una pequeña dosis de... sabiduría valedora sobre el amor*



Camaxtli

“ Yo les doy un consejo a todos los que me leen: Que si tienen un amor verdadero y sincero, disfrútenlo, cuídenlo, ámenlo, esperando que no les pase lo que a mí me sucedió: desgraciadamente perdí al amor de mi vida, mi hermosa y querida Viridiana [quien murió tras un accidente], y a quien siempre tendré en mi corazón”.

Francisco

“ El amor para mí es algo como un sentimiento que todas las personas tienen en cualquier momento. Y lo pueden manifestar; lo manifiestan a través de una mirada, un gesto o una simple acción. También pienso que otra forma de sentir amor es a través de la aceptación de las cosas que pasan en la vida. También manifiesto amor al aceptar las formas de pensar diferente a la mía. Quizá la primera manifestación de amor que tuve fue el de mi madre, durante mi niñez. Ella me inculcó el amor por la vida, el amor por la raza humana, el amor por las criaturas vivas, por la naturaleza, y sobre todo por mi persona, por mi cuerpo, por seguir adelante hasta el final. Aunque hay algo que desde mi nacimiento, hasta mis cuarenta y tantos años me da incondicionalmente su amor. Es eso que la gente llama Dios”.



*Fragmentos de la primera temporada de *La voz de la calle*, programa de radio hecho por valedores. Se puede escuchar aquí:



Alfredo

“ Yo creo que en el amor hay que evitar las relaciones riesgosas: entrar a las drogas y el alcohol es fácil, pero esto te puede llevar a malas relaciones. Procura no tomar y no drogarte, siempre hay que protegerse para no contraer alguna enfermedad venérea, o para que una fiesta no termine en contiendas, en pleitos, o incluso en la muerte. Yo les recomiendo que se cuiden”.

Víctor

“ Yo conocí el amor de Cristo hace mucho tiempo cuando me comencé a enfermar de esquizofrenia. Le pedí a Dios que me sanara; por mucho tiempo tomé medicamento, pero ahora ya no lo necesito y puedo trabajar. ¡Es un milagro! Yo les recomiendo a todos que busquen a Dios y él les ayudará en todas las áreas de su vida”.



José

“ Yo considero que el amor se presenta en muy diferentes facetas. El amor para mí es felicidad al tenerlo y tristeza al perderlo. En mis 60 años de vida he disfrutado el amor de diferentes maneras. Una de ellas es el amor a las mascotas. Mi primer perro fue la Changa: la encontré en el parque Casas Alemán. Estaba atorada en un tubo y era cachorra. La llevé a casa, tuvo pelo dorado, la disfruté como cinco años. Ella y los otros dos perros nos daban alegría, nos daban compañía y cuidaban la casa. Tuvimos que cambiarnos a una vecindad y no pudimos llevarlos. Los dejamos en el parque. Les fuimos a llevar comida muchos días, hasta que se los llevó la perrera. El amor es felicidad al tenerlo... y tristeza al perderlo. Sin embargo, vale la pena tenerlo”.

Para *Mi Valedor* es fundamental que nuestros vendedores se sientan parte del proyecto, es por eso que impulsamos su participación en el contenido escrito e ilustrado. Así que cada semana impartimos talleres en donde desarrollan su creatividad y autoexpresión.

¿Quieres dar uno?

Más información acá mero:
www.mivaledor.com/talleres

Memorial de Tlatelolco

POESÍA

Rosario Castellanos

ILUSTRACIÓN

Emiliano Coca

La oscuridad engendra la violencia
y la violencia pide oscuridad
para cuajar el crimen.
Por eso el dos de octubre aguardó hasta la noche
para que nadie viera la mano que empuñaba
el arma, sino sólo su efecto de relámpago.

¿Y a esa luz, breve y lívida, quién? ¿Quién es el que mata?
¿Quiénes los que agonizan, los que mueren?
¿Los que huyen sin zapatos?
¿Los que van a caer al pozo de una cárcel?
¿Los que se pudren en el hospital?
¿Los que se quedan mudos, para siempre, de espanto?

¿Quién? ¿Quiénes? Nadie. Al día siguiente, nadie.
La plaza amaneció barrida; los periódicos
dieron como noticia principal
el estado del tiempo.
Y en la televisión, en el radio, en el cine
no hubo ningún cambio de programa,
ningún anuncio intercalado ni un
minuto de silencio en el banquete.
(Pues prosiguió el banquete.)

No busques lo que no hay: huellas, cadáveres,
que todo se le ha dado como ofrenda a una diosa,
a la Devoradora de Excrementos.
No hurgues en los archivos pues nada consta en actas.

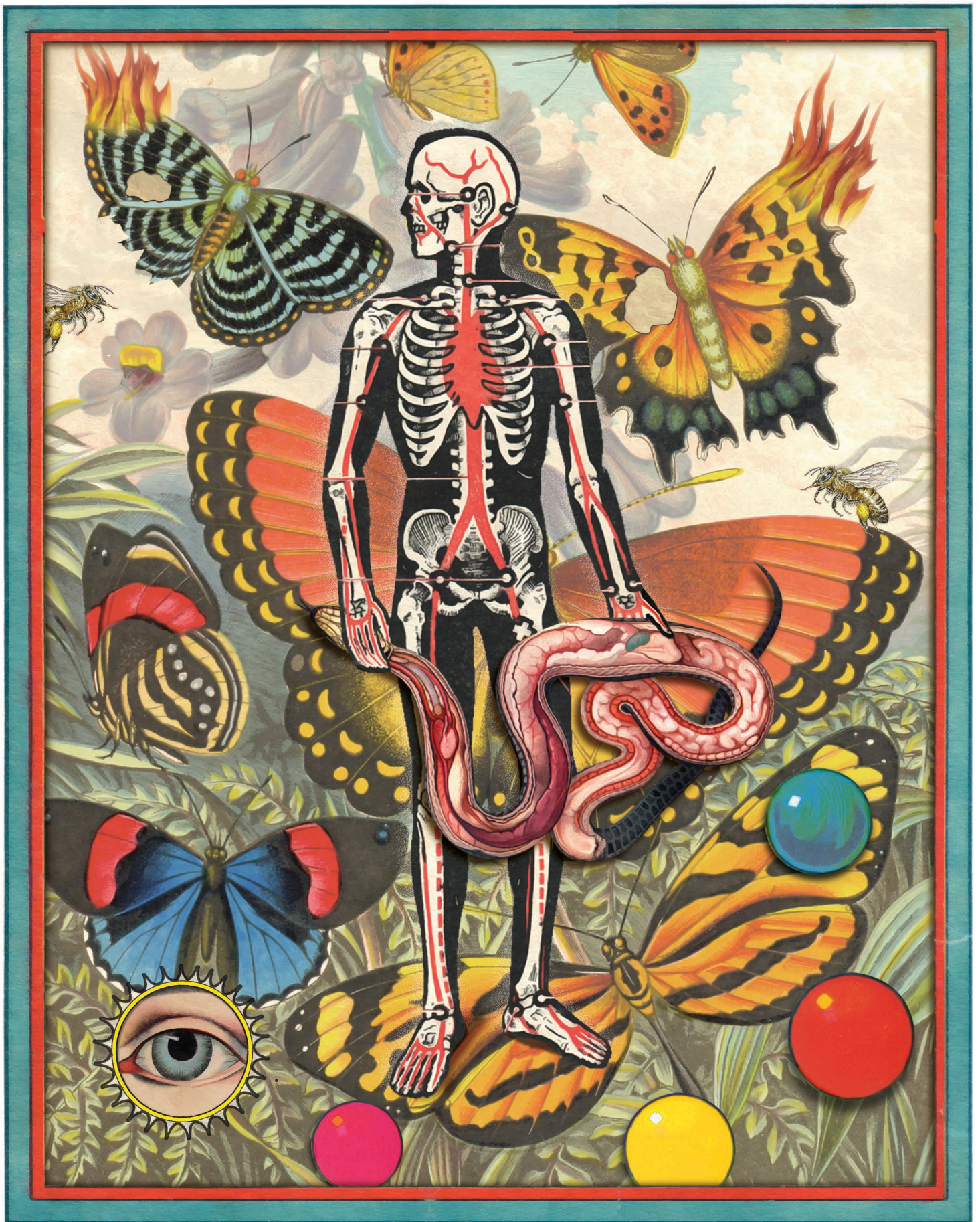
Mas he aquí que toco una llaga: es mi memoria.
Duele, luego es verdad. Sangre con sangre
y si la llamo mía traiciono a todos.

Recuerdo, recordamos.
Ésta es nuestra manera de ayudar a que amanezca
sobre tantas conciencias mancilladas,
sobre un texto iracundo, sobre una reja abierta,
sobre el rostro amparado tras la máscara.
Recuerdo, recordamos
hasta que la justicia se siente entre nosotros.

Rosario Castellanos (1925-1974)

Nacida en Chiapas, Rosario escribió novela, cuento, poesía, ensayo y teatro. Su mirada crítica y moderna sobre temas como las diferencias sociales y de género, la convierten en una de las plumas indispensables del siglo xx.

Poema tomado de *Obras II, Poesía, teatro y ensayo*, de Rosario Castellanos, pp. 186-187.
D. R. © 1998, Fondo de Cultura Económica. Carretera Picacho Ajusco 227, 14738, Ciudad de México.
Esta edición consta de 5000 ejemplares impresos más electrónicos.
<https://elfondoenlinea.com/detalle.aspx?ctit=013953LB>



EL CUARTO DE LOS TILICHES



Desempolvamos para ti las chácharas más groovies para hacer el amor y no la guerra.



1 ▲ Ya para los años 60 las cámaras fotográficas eran una cosa portátil y automática, así como tú con tu teléfono inteligente, pero ¿serías capaz de tomarte una selfie con esta Kodak Brownie Fiesta?



1 ▲ Anima tus reuniones cocteleras y llena esos silencios incómodos con dos de los 27 volúmenes del órgano melódico de Juan Torres. Ya no tienes que ir hasta el bar de Sanborn's para vibrar en la frecuencia de un Hammond B3.



5 ▲ Los hitazos de los Teen-Tops y el chamaco de su vocalista, Enrique Guzmán, reunidos en un álbum que le dará puro rock & roll a las tardeadas con tus amigos. Corre por él porque ¡ahí viene la plaga... y le gusta bailar!



3 ▲ Con un peso podías comprarte media tiendita de la esquina en 1968. Juega a que tienes el mismo poder adquisitivo que en aquel entonces. Viene en presentación moneda y estampilla postal.



4 ▲ Imagina escuchar "Tu cabeza en mi hombro", por Radio Variedades, junto a este Telefunken Caprice de 1964. Lo querrás tanto que terminarás apoyando tu cabeza en él. Sólo ten cuidado de no quemarte, porque se sobrecalienta muy rápido.



6

◀ Las figuras de acción de Neil Armstrong cargando un portafolio misterioso mientras Buzz Aldrin filma toda la evidencia. Un pasito para el hombre pero una pasadota para la humanidad.

Calidad garantizada: ¡30% menos de rebaba en cada muñeco! (No se incluye a Michael Collins porque se quedó cuidando el módulo lunar).

7

▶ Vela, canotaje, ciclismo de pista y hockey sobre pasto. Descubre deportes que después de México 68 nunca más pudiste ver en vivo, por medio de la memorabilia oficial de los Juegos Olímpicos, con los diseños de Lance Wyman.



8

▲ El centro de la agencia espacial más famosa se encuentra en Houston, pero todos sabemos que originalmente iba a construirse en Neza, así que aquí les presentamos una pieza de aquel lote de *souvenirs* de la misión del Apolo XI que nunca llegó a venderse.

Chispas más grandes, duraderas y abrasadoras con los cerillos Guerreros. Recomendados por el mismísimo Jim Morrison y los Doors. ¡Venga, nena, enciende mi fuego!

9



10

◀ Arma tu propia secuencia de entrada de *Los años maravillosos* y proyéctala en cualquier pared con este Argus M-500 formato Super 8, mientras washawasheas *With a Little Help from My Friends*. Un lujo que ni el mismo Kevin Arnold podría presumirle a Winnie Cooper.



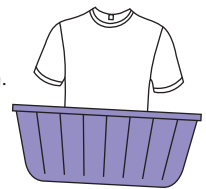
¡Haz tu propia playera batik!

Con los instructivos "Made in Chinga", aprende a teñir una playera tipo batik, para estar en la onda...

Para hacerla necesitas:

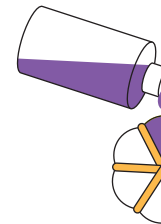
- 1 Camiseta blanca
- Pintura para teñir tela
- Palangana
- Bolsas de plástico
- Ligas de hule
- Guantes de látex
- Botellas de plástico
- Agua

1. Moja la camiseta en una palangana.



2. Amárrala con ligas en forma de cruz.

3. Haz la mezcla de tu pintura de colores con agua tibia en botellas de plástico (usa guantes si no quieres quedarte con las manos teñidas).



4. Perfora la tapa de la botella y aplica un color distinto en cada segmento de la camiseta.

5. Déjala reposar por lo menos 8 horas en una bolsa plástica, enjuágala en agua fría y deja secar.



¡CHIDO!

¡Y listo! ¡Ya estás en onda para ser aceptado en la comuna!

MADE IN CHINGA



Nostalgia suspendida v

TEXTO

Leidis González

FOTO

Bob Schalkwijk

RECUERDO VAGAMENTE MI NIÑEZ EN ESOS AÑOS, CUANDO SOLÍAMOS SALIR EN FAMILIA a presenciar las fiestas navideñas. Yo disfrutaba el amor familiar. Me gustaba ver las calles adornadas con sus guirnaldas de colores fosforescentes: impresionantes, y al mismo tiempo frágiles.

En ese entonces, mis padres me compraban todo lo que yo quería: ante mis ojos desfilaban globos, juguetes, rosetas de maíz... ¡Mirábamos los fuegos artificiales con tanta alegría! Compartíamos con el pobre, el rico, hasta con personas que no conocíamos, y me gustaba mucho ver el vestir de las señoras y nenas de aquella época. Fui muy feliz en esos años. [M]

Leidis González

(Valedora desde 2020)

Cubana, amante del baile y los paseos. Vive en México desde marzo de 2019.

FOTO

©**Bob Schalkwijk**. Avenida Juárez, frente a la esquina con la calle de Dolores, Centro Histórico (Diciembre 1963)

La banda, los borrachines, le decíamos Pepe **V**

TEXTO
Fragmentos de la entrevista
hecha por Carlos Icaza
a **Erasmó Navarrete**



ERA EL FINAL DE LOS AÑOS SESENTA, YO ESTABA CHAMACO, TENÍA COMO 15 AÑOS CUANDO DABA GRASA DE BOLEADO, o sea, llevando mi cajón.

Me iba con amigos míos de años, salíamos de varias colonias en Azcapotzalco y nos poníamos a tomar en el Parque de la China. Ahí conocí a José José y nos pusimos a platicar de que a los dos nos gustaba el chupe. Pues yo a esa edad ya agarraba el chupe. Él tenía como unos 20 años.

Entonces me dijo: “¿Por qué no van a la casa a darme grasa? Yo vivo en la calle Tebas de Clavería”. El número, creo era 37, y ahí vivía, y abajito tenía el negocio su mamá. Clavería en ese entonces era la colonia más rica, o sea, de juniors. Yo le cobraba en ese tiempo \$2 pesos. Y él me daba \$5. Yo me sentía feliz. En esos años no se llamaba José José. La banda, los borrachines, le decíamos “Pepe”. En la colonia lo conocían como Pepe Sosa. Y él me puso de apodo “El Pecas”. Cuando llegaba yo me decía: “Cómo estás mi Pecas?”. Y me daba mi abrazote.

Comencé a hacer amistad con él y a platicarle que yo de muy chiquillo me fui de la casa, y tuve que salirme de la escuela; mi papá ya nos había dejado, en la casa no había ni qué comer, y me puse a dar grasa porque había necesidad. Había una unión entre nosotros porque mi papá también era borracho como el suyo, y yo sufrí eso también. Y a su papá también lo conocí, le llegué a dar grasa. Y me decía: “¿Qué te parece si me traes una caguama?” Porque ahí muy cerca estaba la tienda. Y al lado, Alcohólicos Anónimos.

En ese tiempo, la verdad, nosotros estábamos amolados, y como su mamá vendía comida, me daba comida para llevarle a mi

familia. Yo vi cómo él sufrió, como andaba. Su mamá me decía: “Ya, hijo, ahorita te voy a dar comida, pero tú mientras tráeme a mi hijo. Ahí está en el Parque de la Hacienda, está con el Cuyo, con fulano, sutano y mengano y está con Nacho Gamez”... Estaba con varios y yo me iba a buscarlo.

Todas mis hermanas, las tres, trabajaban en casas de Clavería. Allí conocí a mucha gente, conocí a Nelson Vargas y a otras personas que me ayudaron a conseguir trabajo, y me fueron recomendando. Otro señor de la colonia, que fue del Sindicato de Pemex, apoyó mucho al papá de José José, y también le ofreció trabajo a él. Pero mi amigo ya tenía otra tirada: andar en el vicio igual que yo desde chamaco. También me acuerdo de cuando su mamá lo corrió de su casa, y se fue a vivir con un compadre.

Por ese entonces empezó a cantar en cantinas. Era bohemio. Hay una cantina cerca del Parque de la China, a dos calles, y ahí se inició él. La gente de la colonia no creía en él. Antes de ser famoso él tampoco tenía dinero y era rechazado. “¿Cómo un pinche borracho de esos va a salir adelante? Un alcohólico no vale nada”. Eso decía la gente. O sea que sufríamos lo mismo, y seguimos siendo amigos. Él me contaba muchas cosas: “Todo esto que te estoy platicando a ti, no se lo platico a nadie”, me decía. “Te tengo confianza, eres mi cuate”.

A José José siempre le gustaban las mujeres mayores que él. Un día me dijo: “¿Conoces a mi novia?” Ella tenía como 40 y él 21 años. Estaba encerrado en un núcleo familiar donde su mamá nunca le dio cariño, un consejo... Él me lo dijo a mí personalmente. Era yo su confidente. Por eso buscaba mamitis en sus relaciones. Pero aún así no le gustaba ver a su mamá vendiendo comida. Siempre me decía: “Yo voy a triunfar para sacar adelante a mi familia. A mi madre”.

Y aquí hay una cosa muy importante: para mí, sí la sacó adelante. Yo la vi llegar a El Patio, el cabaret, en una limusina con él. Y ella lo vio triunfar allí. Ese día cantó con Ray Conniff.

Muchos años después, salió en la telenovela de *Betty la Fea* y ahí escogió el nombre de su personaje como homenaje a mí, por nuestra amistad de tantos años. **[M]**

Erasmó Navarrete
(Valedor desde 2017)

Hombre trabajador, honesto y respetuoso. Su pasatiempo preferido es la fotografía, aunque sabe de plomería, herrería y mecánica automotriz, actividades que disfruta igualmente.

CARIBE FILMS, S. A. Presenta

EL FANTASTICO MUNDO de Los Hippies



ES
ERIC del
DINORA

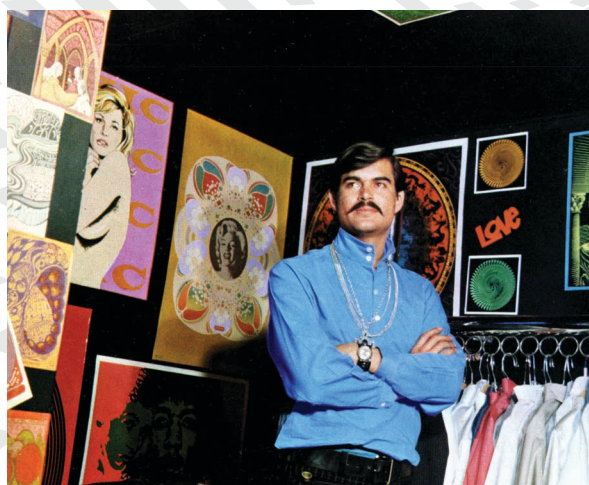
WA
FR
MI
ARTIS
JU
Y L
MER
Y UN

UNA HISTORIA ESTRUJANTE Y CRUEL,
REALIZADA EN LOS AUTENTICOS SANTUARIOS
HIPPIES, CON TODOS LOS DETALLES DE
ESTOS ALCINADOS O ADELANTADOS JOVENES,
QUE QUISIERON FORMAR UNA SOCIEDAD
DE AMOR... PAZ Y LIBERTAD!

ESTRELLAS
**CASTILLO y
JUDITH**
ALLY BARRON
FRANCISCO BUSTO y
GUEL ANGEL HERRERA
ACTORES INVITADOS
JUAN OROL
LA PAREJA JERRY DA
MONTI y HUSTON ROBERTS
GRAN CONJUNTO DE ARTISTAS
ARGUMENTO Y DIRECCION
JUAN OROL

ADEMAS:

50 HIPPIES AUTENTICOS



FOTOS
La Ciudad de México en el tiempo. Centro Histórico (1968) /
©**Bob Schalkwijk.** Constance White y Lynn Graham en una sesión de modelaje en el estudio de Bob Schalkwijk, Barrio de Santa Catarina, Coyoacán (1969)
La Ciudad de México en el tiempo. (1968)
©**Bob Schalkwijk.** Edecanes en el Estadio Olímpico Universitario, Ciudad Universitaria (1968)
La Ciudad de México en el tiempo. Zona Rosa



La MODa

Además del estilo *hippie*, esta década vio nacer a las “minifaldas”, a veces combinadas con botas de vinilo hasta la rodilla. Los vestidos cortos, los pantalones acampanados, los cinturones anchos, las figuras geométricas y los estampados llamativos buscaban romper con las rígidas tradiciones, mientras que los colores vivos e intensos parecían unirse al grito por un mundo lleno de amor y paz. Ahora los hombres usaban bigote y el pelo largo, mientras las mujeres empezaron a llevarlo corto. En el aire se respiraba un poco más de libertad.



FOTOS
 ©**Bob Schalkwijk**. Fashion shoot en el Hotel Camino Real, Anzures (1970)
Elisa Candelas. Retrato de Tere Candelas, San Ángel (1966)
 ©**Bob Schalkwijk**. Niños en una de las sedes olímpicas (1968)

Pasos, gritos, tanquetas y anhelos

El 68 en memoria
de Victoria Novelo

LO MÁS CERCANO A LOS SONIDOS QUE POBLARON EL CENTRO DE LA CIUDAD DE MÉXICO DE JULIO A OCTUBRE DE 1968 fue lo que me contaba mi abuela que aconteció como preludio de la Segunda Guerra Mundial y que marcó su vida y la de cientos de miles de personas que debieron emigrar. Eran los sonidos que se oían en su pueblo natal en Alemania, cuando Hitler y sus huestes avanzaban sobre las poblaciones para someterlas: botas militares marchando, tanques de guerra por las calles, gritos de los jóvenes de la Hitlerjugend (Juventudes hitlerianas), bárbaros envalentonados con su disfraz militar buscando judíos, comunistas o gitanos para golpearlos, humillarlos y/o mandarlos a un campo de concentración para acabar con ellos. También buscaban puertas para clausurar y fijar anuncios antisemitas.

Ese recuerdo lo llevo todavía en mi alma, pero ampliado con lo que vi, oí y viví cuando era estudiante de Antropología y marchaba por el centro de la Ciudad de México en manifestaciones mudas o ruidosas, con mantas y pancartas llenas de nuestros pensamientos que entonces buscaban influir en la sociedad para cambiarla. Había que erradicar el autoritarismo, la corrupción desatada y construir una democracia como entonces la entendíamos: participar organizadamente en la vida nacional con nuestras propuestas y quitar a los represores —dueños de la violencia del Estado— de los puestos de autoridad. Mientras caminábamos o marchábamos, íbamos recitando todo lo que nos molestaba y agredía y lo que queríamos como población joven y llena de esperanza: “Miente Excélsior”; “Únete, pueblo”; “Presos políticos, libertad”; “Sal al balcón, hocicón”; “Alto a las bayonetas”...



Museo Archivo
de la Fotografía

El día que nosotros, los jóvenes estudiantes, todavía ilusos, confiados e ingenuos, nos dimos de frente en el Zócalo con los tanques militares estacionados y con soldados que acordonaban el lugar, despertamos de nuestro sueño. Estábamos en una guerra y nosotros llevábamos las de perder el 2 de octubre. Aunque bien visto, ese final de sangre y duelo en Tlatelolco era el principio de otra fase de la historia mexicana.

El movimiento estudiantil con su energía y sus esperanzas que fue diseminando en sus caminatas por el centro de la ciudad y mucho más allá de sus linderos, sembró semillas de cambio que, unidas a las que se producían en las zonas del campo, con los olvidados de la tierra, y las que se acumularon en las luchas obreras, fueron germinando para construir situaciones inéditas en nuestro país. Por fin se empezaría a hablar y a luchar por derechos. Y las calles que habíamos recorrido los estudiantes del 68 fueron retomadas como

Victoria Novelo O.

Mexicana, antropóloga social. Su último libro, escrito con Amparo Rincón y Abel Rodríguez es *Los artesanos de oficios en el Centro Histórico de la Ciudad de México*.

FOTO

©Gobierno de la Ciudad de México, Secretaría de Cultura, Museo Archivo de la Fotografía. [010890-R400-18-021]. Manifestación estudiantil (13 de agosto, 1968)



escenario de múltiples manifestaciones que, en sus voces, exigían derechos para otros estudiantes, para los maestros, para los sindicatos, para los pueblos indios, para las mujeres, por el derecho a la salud y a protestar por los crímenes que enlutan continuamente a las familias: los feminicidios, las desapariciones y otras desgracias que siguen lastimando al país en lo más profundo.

¿Cuándo podremos volver a caminar por el centro para gritar: “¡Lo logramos!, somos libres y decidimos el rumbo del país”? Para que llegue ese momento —ansiado por tantos pero aparentemente lejano—, habremos de destruir los pilares del sistema económico-político-social-cultural que nos ahoga y convertir los miedos y la cultura de la sumisión en energías transformadoras.

No queremos más antimonumentos en la zona. [MV]

En las entrañas de la rebelión

El 68 en memoria de Andrés Fábregas

En 1968 iniciaba el tercer año de mis estudios en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, la legendaria ENAH, en la Ciudad de México. Además de ser excepcional en la enseñanza de la antropología, aquella Escuela era también un gran centro de formación política. Eran los tiempos de la memoria fresca del Che Guevara, la brillantez de la Revolución Cubana, la discusión en las aulas, pasillos y cafeterías universitarias de los marxismos y las corrientes de izquierda latinoamericanas. Fueron días en que los estudiantes discutíamos los cambios que necesitaba un país como México, tan desigual e injusto, con una población indígena sujeta a las presiones de las políticas asimilacionistas del indigenismo. Las asambleas estudiantiles en la ENAH eran emotivas, largas y plenas de convicción en la posibilidad de construir un país mejor. Eran tiempos en que México caminaba rápidamente hacia la urbanización y quizá el Movimiento Estudiantil de 1968 fue el anuncio de la llegada del México urbano, globalizado a través de una rebelión juvenil que recorrió al planeta.

FOTOS

©Bob Schalkwijk. Trabajador cargando un vidrio para el edificio Celanese, Col. Tlacopac (1968) / Sebastián Barriga. A 50 años de la matanza de Tlatelolco (2 de octubre, 2018) / ©Bob Schalkwijk. Protesta por la toma militar de CU, Avenida Universidad (18 de septiembre, 1968)

Se ha difundido el hecho de que el 22 de julio de 1968, ocurrió un enfrentamiento entre estudiantes de preparatoria a raíz de un encuentro de fútbol americano celebrado en las calles, en la plaza llamada La Ciudadela en la Ciudad de México. También es ampliamente conocido que la policía reprimió a los estudiantes de manera brutal, incluyendo la invasión a los locales escolares y el maltrato sin discriminación a profesores e incluso a transeúntes. Estos sucesos ocurrieron apenas cuatro días antes del 26 de julio, fecha en la que tradicionalmente los estudiantes democráticos organizaban una marcha para celebrar el triunfo de la Revolución Cubana. Ese mismo día, los estudiantes agrupados en la Federación de Estudiantes Politécnicos, manejada por porros al servicio del gobierno, organizaron otra marcha en “desagravio” por los sucesos del día 22. Ese 26 de julio la policía reprimió a los estudiantes democráticos con saña y uso excesivo de la fuerza. No tardaron al día siguiente en celebrarse las asambleas en muchos centros universitarios e incluso preparatorias, para discutir qué debería hacerse ante tanta brutalidad del Estado. Precisamente me dirigía a los locales de la ENAH el día 27 de julio por la tarde para asistir a la Asamblea. Me había retrasado por motivos de transporte y estaba a punto de ingresar al Museo Nacional de Antropología e Historia, sede de la ENAH, al momento de ser interceptado por Javier Mena, un compañero al que yo llamaba “comandante”, quien me



dijo: “Andrés, no puedes entrar porque se te ha elegido en la asamblea como representante para que asistas a las reuniones que se están llevando a cabo en Ciudad Universitaria. De hoy en adelante sólo hablarás conmigo, y si hay necesidad, la misma asamblea te comunicará si es necesaria tu presencia”. Me quedé sorprendido, sobre todo, porque Mena me decía que mi nombramiento era “clandestino”, cuando se había dado por votación en una asamblea. Pero esa elección me permitió asistir como representante de los estudiantes de la ENAH a las reuniones que se llevaban a cabo para discutir y organizar al que fue el gran Movimiento Estudiantil de México en 1968.

Conservo varios recuerdos de aquellos días. Tengo el honor de haber participado en la reunión en la que se aprobó la constitución del Consejo Nacional de Huelga. Al principio, asistíamos al Consejo Nacional de Huelga Abraham Carro Abitia, Carlos Aguirre y yo, pero en un momento me quedé como único representante de la Asamblea de la ENAH en el organismo de dirección estudiantil. Las sesiones eran largas, asombrosas por la capacidad oratoria de los compañeros y compañeras, y también, por la disciplina en la toma de los acuerdos.

Uno de los recuerdos más vivos que conservo fue el día en que el ejército invadió la Ciudad Universitaria. Ello ocurrió en la noche del 18 de septiembre. Dos días antes, también en la noche, el Ingeniero Heberto Castillo había dado el “Grito” en la explanada de Rectoría en la Ciudad Universitaria, abarrotada de estudiantes. Dos días después, el Estado respondía invadiendo militarmente la Universidad. Justo por la mañana de ese día, había conversado con José Revueltas, el gran escritor que nos ayudaba a corregir la redacción de





los documentos y los volantes oficiales que se producían en el Consejo Nacional de Huelga. Para mí fueron momentos emocionantes el platicar con Revueltas, figura muy querida y admirada entre los estudiantes. Por la noche, me encontraba en el Auditorio de la Facultad de Medicina justo en una sesión del Consejo Nacional de Huelga, cuando escuchamos el grito de que el ejército entraba a la Universidad. Corrimos. El Ingeniero Heberto Castillo, quien se encontraba dentro de CU, se fue por los caminos de lava, desgarrándose las manos y las rodillas. Cabeza de Vaca se colgó una cámara en el cuello, se escondió en un baño y, fingiendo ser un periodista aprisionado, logró burlar el cerco del ejército. Yo logré introducirme a un Volkswagen que en reversa esquivó a los contingentes militares y fuimos a dar al multifamiliar Miguel Alemán, en uno de cuyos departamentos pasamos la noche. Esa noche fue de angustia e incertidumbre. Fue terrible.

Recuerdo también que ya muy cerca del 2 de octubre, el movimiento estaba bastante golpeado y los que pudimos comunicarnos, miembros del Consejo Nacional de Huelga, decidimos reunirnos nada menos que en la casa donde vivía Viky Novelo. La contraseña para entrar a la reunión portaba un humor tétrico: “La última cena”. En esa reunión y después de una larga discusión, se decidió celebrar el mitin del 2 de octubre en Tlatelolco, que terminó con la masacre de estudiantes y marcó el final del Movimiento.

Justo al término de esa nocturna reunión en casa de Viky Novelo, un compañero que se encargaba de la seguridad me avisó que debía irme de la ciudad porque la policía estaba muy cerca de apañarme. Obedecí aquel aviso además porque otro acuerdo de la reunión —que no fue obedecido— prohibía a los miembros del Consejo Nacional de Huelga asistir al mitin de Tlatelolco. Después de un viaje inolvidable, con muchas peripecias, llegué a mi natal Tuxtla Gutiérrez en la madrugada del 1 de octubre. En la noche del 2, mi amiga Brixi Boehm me habló por teléfono para darme las tristes noticias de lo ocurrido en Tlatelolco.

El movimiento estudiantil de 1968 nos transformó. En lo personal, me afirmó en el convencimiento de que sólo con una orientación crítica es posible llegar a construir conocimiento acerca de la realidad social en general. El 68 me enseñó a través de una experiencia intensa, lo que es un aparato de Estado dominado por círculos de poder autoritarios y la naturaleza del poder absoluto. Aquellos días me enseñaron que el sentido de las ciencias sociales es el de crear conocimiento para intentar transformar el mundo en que vivimos y la búsqueda incansable de una sociedad justa. Fue y sigue siendo un recuerdo inolvidable el compañerismo estudiantil, la alegría en medio de la tensión, la solidaridad del pueblo y el honor que significa luchar al lado de quienes rechazamos la condición desigual de las sociedades contemporáneas. [M]

Andrés Antonio Fábregas Puig

Antropólogo de la ENAH. Uno de sus libros más leídos es: *Lo sagrado del rebaño. El futbol como integrador de identidades*.





Batallón Olimpia

UN PROYECTO DE
Alberto Rodríguez

El 2 de octubre de 1968, durante la masacre de Tlatelolco, un grupo de soldados y agentes del gobierno vestidos de civiles realizaron diversas acciones extrajudiciales. Los integrantes de este grupo, llamado Batallón Olimpia, portaban guantes blancos en su mano izquierda como distintivo.

Informes desclasificados de la CIA y el FBI se refieren al Batallón Olimpia como un grupo estudiantil radical de tendencia comunista que inicia el fuego para simular un enfrentamiento a tiros entre estudiantes armados y el ejército y que, presuntamente,

realizó detenciones ilegales, maltratos, torturas y allanamientos de morada.

Miembros del ejército y del Batallón Olimpia niegan su presencia ese 2 de octubre en la plaza de Tlatelolco. Más de 50 años después de lo sucedido, sigue sin aclararse lo que pasó esa noche. El cruce y ocultación de información y archivos hace imposible saber la verdad sobre la actuación del Batallón Olimpia y la supuesta existencia de grupos estudiantiles radicales, pero, sobre todo, niega la posibilidad de justicia para las víctimas del movimiento estudiantil de 1968. [M]

Alberto Rodríguez
(Ciudad de México, 1988)

Utiliza imágenes creadas por él y las combina con otras que han sido encontradas, apropiadas y resignificadas, como parte de un proceso que cuestiona los archivos, investigación y documentación histórica para plantear un relato alternativo que contribuya a llenar los espacios que quedan en el oficial.



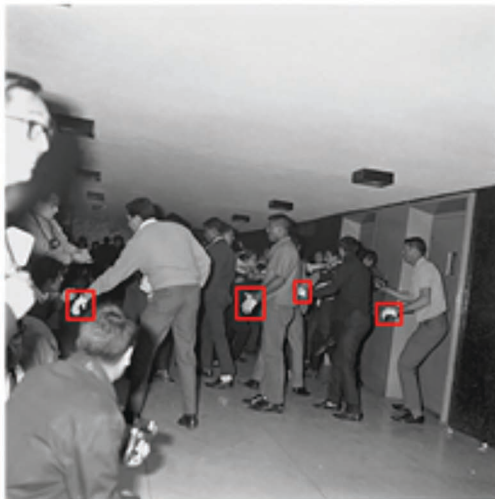
CONFIDENTIAL

PROCOMMUNIST STUDENT ACTIVITIES IN MEXICO.
 ALL SOURCES USED HEREIN HAVE FURNISHED RELIABLE INFORMATION
 IN THE PAST.

ON OCTOBER FOUR, NINETEEN SIXTY EIGHT, THE FOLLOWING WAS
 OBTAINED FROM A SOURCE WHO IS ACTIVE IN TROTSKYIST AFFAIRS.
 THE LIGA COMUNISTA ESPARTACO (LCE7COMMUNIST SPARTACUS
 LEAGUE) AND OTHER GROUPS OF THE TROTSKYIST FOURTH INTERNATIONAL
 MET IN MEXICO CITY DURING THE PREVIOUS WEEK. DELEGATIONS
 FROM VARIOUS STATES WERE PRESENT. THEY FORMED A SINGLE
 JOINT SHOCK GROUP CALLED THE OLYMPIA BRIGADE WHICH MADE ITS
 FIRST APPEARANCE OCTOBER TWO, NINETEEN SIXTY EIGHT, AT THE
 PLAZA OF THREE CULTURES.
 END PAGE ONE

▲ "Actividades estudiantiles procomunistas en México.
 Todas las fuentes utilizadas en este documento han proporcionado información confiable en el pasado.
 El 4 de octubre de 1968 se obtuvo la siguiente información de una fuente activa en asuntos trotskistas.
 La Liga Comunista Espartaco (LCE7 Communist Spartacus League) y otros grupos trotskistas de
 la Cuarta Internacional se reunieron en la Ciudad de México una semana antes. Estuvieron presentes
 delegaciones de distintos estados. Juntos formaron un único grupo llamado Batallón Olimpia, que hizo
 su primera aparición el 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas.
 Fin de la página uno".

10. IT IS EQUALLY CLEAR THAT NUMEROUS WELL-ARMED EXTREMIST STUDENT
 ELEMENTS WERE CAREFULLY PLACED IN AT LEAST 3 OF THE BUILDINGS
 SURROUNDING THE PLAZA OF THE THREE CULTURES. AS TO SPECIFIC GROUPS,
 ONE CAN CONCLUDE A PRIORI THAT THEY WOULD INCLUDE TROTSKYITE TYPES
 IN ONE FORM OR ANOTHER. EMBASSY HAS NOW HEARD FOR SECOND TIME OF A
 BRIGADA OLIMPIA THOUGH NOT IN CONNECTION WITH OCT. 2. IT SEEMS
 UNLIKELY THAT DEPLOYMENT ARMED EXTREMISTS WAS AGREED POLICY OF
 ENTIRE STRIKE COUNCIL WHICH INDEED MAY NOT HAVE BEEN AWARE OF IT IN
 ADVANCE. EVIDENCE IS INCOMPLETE OR CONTRADICTIONARY AS TO WHETHER THIS
 DEPLOYMENT OF ARMED EXTREMISTS WAS FOR PURPOSE AMBUSHING ARMY AND
 THUS PROVOKING FIRE FIGHT IN PRESENCE FOREIGN PRESS (WHO THEY
 KNEW WOULD BE PRESENT) OR WHETHER IT WAS "DEFENSIVE". EMB INCLINED TO
 FORMER VIEW. WITH EVACUATION OF UNAM CAMPUS AND OTHER STEPS
 STEADY SEEM AGAIN GOING OUT OF STUDENT; EXTREMISTS MAY HAVE
 THOUGHT TIME HAD ARRIVED FOR ALL OUT EFFORT. AS EMB HAS
 POINTED OUT PREVIOUSLY, EXTREMISTS HAVE HAD OPTION OF THWARTING
 PEACEFUL SOLUTION BY PROVOKING VIOLENCE.



▲ 10. "También es claro que numerosos estudiantes extremistas bien armados
 estaban cuidadosamente colocados en al menos tres edificios que rodeaban la
 Plaza de las Tres Culturas. En cuanto a grupos específicos, uno puede concluir a
 priori que incluirían grupos trotskistas de algún tipo. La embajada ha escuchado
 por segunda ocasión de un Batallón Olimpia, aunque no parece tener conexión con
 el 2 de octubre. Parece poco probable que el despliegue de extremistas armados
 fuera una política acordada de todo el Consejo de Huelga, que de hecho puede
 no haber sido consciente de ello de antemano. La evidencia resulta incompleta
 o contradictoria para saber si el despliegue de extremistas armados fue para
 emboscar a propósito al ejército y así provocar una lucha armada en presencia
 de la prensa extranjera (que sabían que estaría presente), o si era "defensivo".
 La embajada se inclina por la primera opción. Tras la evacuación del campus de
 la UNAM y otras acciones que parecían hacer perder fuerza a los estudiantes, los
 extremistas podrían haber pensado que había llegado el momento de hacer un
 último esfuerzo. Como la embajada señaló anteriormente, los extremistas han
 tenido la opción de frustrar una solución pacífica al provocar violencia".

Otro triste mes de octubre

TEXTO

Jimena Acevedo

DURANTE LA GUERRA FRÍA, EL 15 DE OCTUBRE DE 1962, UN AVIÓN ESPÍA DE LOS ESTADOS UNIDOS DESCUBRIÓ EN CUBA UNA BASE MILITAR CON MISILES NUCLEARES SOVIÉTICOS. El año anterior, el gobierno estadounidense había hecho dos intentos fallidos por invadir Cuba para derrocar al gobierno revolucionario de Fidel Castro.

Este hallazgo desató un gran conflicto, que se conoce como la “Crisis de los misiles de Cuba” o la “Crisis de octubre”. Los días que siguieron estuvieron plagados de tensiones. El mundo prestó oídos, con gran alarma, a los mensajes y comunicaciones entre Nikita Jrushchov, Fidel Castro y Robert F. Kennedy. Un avión espía estadounidense fue derribado por fuerzas soviéticas. Los países del Caribe temieron por su desaparición. Finalmente, los esfuerzos diplomáticos prosperaron a trompicones y los misiles fueron desmantelados y devueltos a la Unión Soviética a finales del mismo mes.

La historia de los misiles terminó pronto, pero el trago había sido amargo para todo el planeta, especialmente para América Latina y el Caribe. En esa ocasión los Estados Unidos activaron su condición de defensa DEFCON 2. Entre los cinco niveles de la escala DEFCON, el 1 es el más extremo, donde el país se prepara para un ataque inminente. Este nivel jamás se ha activado. El DEFCON 2 se alcanzó únicamente durante la Crisis de los misiles de Cuba y también al inicio de la Guerra del Golfo (1990).

Después de aquel triste mes de octubre, México propuso a los países de la región firmar un *Tratado para la Proscripción de Armas Nucleares en América Latina y el Caribe*. Este esfuerzo fue impulsado por el diplomático mexicano Alfonso

García Robles, entonces Subsecretario de Relaciones Exteriores. El tratado se terminó de redactar en 1967 y entró en vigor dos años después. Es mejor conocido como el Tratado de Tlatelolco, por la ubicación de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Más tarde, García Robles se convirtió en titular de la secretaría y fue Embajador de México en la ONU. En 1982 ganó el Premio Nobel de la Paz.

Actualmente, más de cincuenta años después, el tratado sigue en pie. La Organización para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (*opanal.org*) vigila que se cumpla. A la veintena de países que firmaron el tratado en los años sesenta, se han ido uniendo todos los demás. Hoy, los 33 países de Latinoamérica y el Caribe son miembros de la OPANAL, incluido Cuba, quien firmó el tratado en 1995. [\[MV\]](#)



FOTOS
Dreamstime.com/maurehill_info
Archivo AP

Jimena Acevedo

Gran amiga de las champolas, los moles y la literatura que hace reír. Orgullosa coordinadora de textos de *Mi Valedor*.

Relaciones de responsabilidad en la Era de Greta*

TEXTO
Teresa Kramarz

Greta Thunberg es un ejemplo de protesta y esperanza en la comunidad activista del clima. Se ha convertido en una inspiración y, para algunos, —por lo general hombres blancos de cierta edad que ya deberían estar por encima de estas cosas—, una figura de la que reírse y a la que ridiculizar; objeto de críticas inapropiadas sobre sus motivaciones y estado mental. No debemos olvidar que Thunberg es una joven con un gran peso sobre sus hombros. Teresa Kramarz afirma que ya es hora de que descanse.

Se sienta, pequeña, en el gran escenario, su cara crispada intentando contener la emoción mientras se esfuerza por expresarse, al borde del llanto. Les dice a quienes escuchan:

“Todo esto está mal; yo no debería estar aquí. Debería estar en el colegio al otro lado del océano”.

Y esto es lo que vemos y oímos cuando miramos a Greta Thunberg: una joven de 16 años que hace poco más de un año inició un movimiento climático mundial, hablando con los líderes que se reunieron en Nueva York para la Cumbre del Clima de las Naciones Unidas.

Los adultos del escenario la miran, el público mira, los jóvenes sujetando pancartas fuera de la ONU miran, y ese momento en el escenario que nos mantuvo al borde de nuestros asientos se reproduce una y otra vez en una cadena infinita de tuits y “me gusta”. Todos la miramos con una mezcla de fascinación, asombro, inspiración y curiosidad.

Aun así, hay una línea que, al traspasarla, convierte el activismo

de Thunberg en un espectáculo. La joven que, en sus propias palabras, ha perdido su infancia por las promesas vacías de los líderes de estado — quienes deberían ser los responsables de mantener la salud del planeta para su generación—, se convierte en un sacrificio humano que no deberíamos aceptar.

Sacrificio inaceptable

Su sufrimiento (para nuestro beneficio colectivo) es lo que en el pasado solía considerarse un sacrificio inaceptable. Pero en este momento de políticas desesperadas, los adultos permiten que continúe. Es hora de que Thunberg, quien inspiró a millones de personas a actuar, descanse. Es hora de que definamos qué relaciones de responsabilidad son correctas entre los ciudadanos y sus representantes políticos, consumidores y productores, organizaciones de la sociedad civil y sus miembros, niños y adultos.

Este artículo está dirigido a los adultos que quedan en la sala.

Al fin y al cabo, cuando nuestros estados aumentan los impuestos, construyen infraestructura, congelan los salarios, legislan el agua limpia o se relajan en la contaminación de residuos industriales, no es suficiente con que nuestros hijos griten fuerte para que los gobiernos cambien lo que necesitamos.

Tenemos mecanismos de responsabilidad. Acordamos propósitos comunes, establecemos quién es responsable de qué y para qué. Regulamos los procesos, estándares y sanciones.

En nuestra vida normal, leemos para estar informados y hacemos preguntas difíciles a los candidatos políticos durante las campañas electorales. Nos

unimos a organizaciones, hablamos de problemas con los vecinos, creamos y firmamos peticiones. Una vez que se articulan las demandas políticas, hacemos que los líderes políticos y empresas mantengan sus promesas al nombrarlos, avergonzarlos o abandonarlos.

Votamos con las papeletas y con nuestras carteras como consumidores que dirigen la acción social. Intentamos comprar productos que se producen de forma responsable y evitamos aquellos que son dañinos para el medioambiente. Emprendemos acciones legales cuando es necesario.

Muchas de estas duras batallas estuvieron precedidas de un sufrimiento humano jamás contado y de numerosos desastres medioambientales.

Cumplir con la responsabilidad

Una vez reiteradas las correctas relaciones de responsabilidad, debemos asegurar su cumplimiento y establecer sanciones efectivas. Al fin y al cabo, no podemos establecer estándares si nosotros, como ciudadanos, consumidores y miembros de la sociedad civil, no estamos igualmente comprometidos a hacer que se cumplan.

En pocas palabras, los adultos deben reiterar y hacer cumplir la voluntad colectiva, no maravillarse del autocontrol que, en un escenario global, muestra una joven que está haciendo todo el trabajo. [M]

Teresa Kramarz

Profesora adjunta de la Escuela Munk de Asuntos Globales y codirectora del laboratorio de Gobernanza Medioambiental de la Universidad de Toronto.

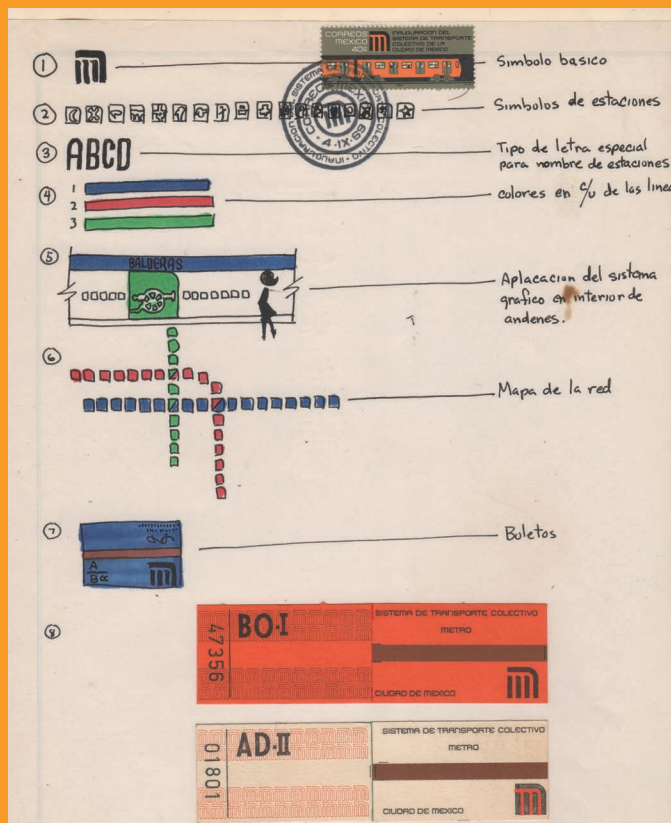
*Fragmento del artículo *Reasserting proper relationships of accountability in the Age of Greta*. Cortesía de The Conversation / INSPngo. Traducido del inglés por María San Juan Sánchez. Adaptado por el equipo editorial de *Mi Valedor*.



Enchulando la "Limo" naranja

Cuando se concretó lo necesario para llevar a cabo la gran obra de movilidad que transformaría la Ciudad de México, un grupo de profesionales, tanto nacionales como internacionales, trabajó en equipo bajo la coordinación del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez.

El diseñador estadounidense Lance Wyman, anteriormente reconocido por el exitoso diseño de los logotipos que se utilizaron en los Juegos Olímpicos de 1968, trabajó en su iconografía junto a Arturo Quiñónez y Francisco Gallardo. El objetivo era desarrollar un



pictograma independiente de su nombre e identificable por cualquiera para cada una de las estaciones de las tres líneas que se inaugurarían, así como para los sistemas de señalización aplicados a escaleras, entradas y salidas, vestíbulos, andenes y al interior de vagones.

Los pictogramas para las estaciones partieron de distintas referencias: el significado o etimología de la palabra representada, algún evento importante ocurrido en la zona o la figura de un personaje histórico, entre otras.

El 4 de septiembre de 1969 el Sistema de Transporte Colectivo Metro fue inaugurado por el entonces presidente de México, Gustavo Díaz Ordaz, y por el Regente del Distrito Federal, Alfonso Corona del Rosal.



Neza de mis amores

Fue un 23 de abril de 1963 cuando Ciudad Nezahualcóyotl adquirió el título de municipio. Aunque su nombre en náhuatl significa “coyote en ayuno”, aquí lo que menos falta es un lugar donde comer, gracias a todos los mercados, tianguis, plazas, centros comerciales y mercados sobre ruedas que impulsan su economía. “Neza” también ha tenido sus momentos de fama a nivel mundial, como cuando

fue una locación de la película *Elysium* en 2013, protagonizada por Matt Damon, o cuando fue sede de tres partidos del Mundial del 86 en el Estadio José López Portillo, mejor conocido como “El Neza 86”. Además, uno de los personajes honorarios de Neza es Charlie Monttana, el vaquero rockanrolero que acaba de fallecer a finales de mayo de 2020 y que ahora llena el cielo con su música.



FOTOS

©Bob Schalkwijk. Col. Las Águilas, Cd. Nezahualcóyotl (1968) / ©Bob Schalkwijk. Tolvanera en la Col. Las Águilas, Cd. Nezahualcóyotl (1969) / ©Bob Schalkwijk. (1968)



La población de Cd. Neza pasó de 580,000 a finales de los años 60 a casi 1,230,000 en 2019.*

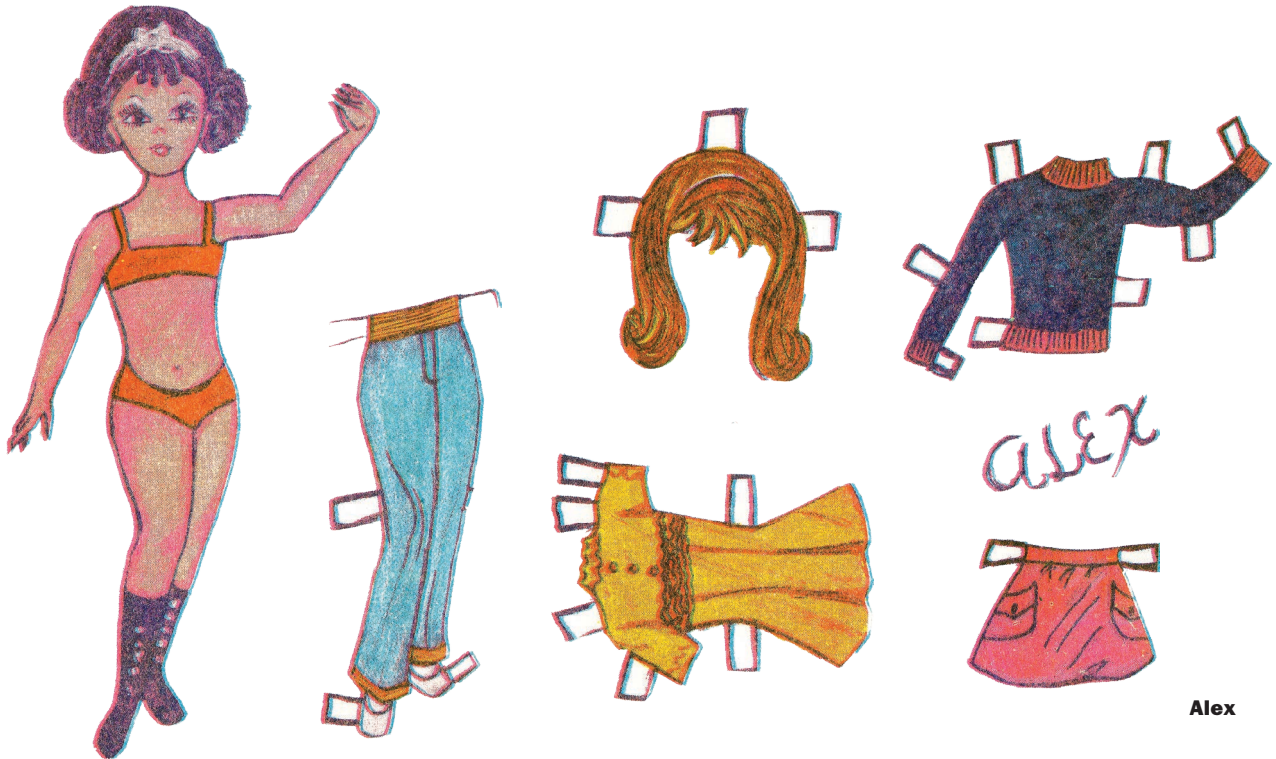
FUENTE: INEGI



FOTOS
Delphine Tomes. Chimalhuacán, Estado de México
Tonatiuh Cabello (x4). De izquierda a derecha y de arriba abajo: Unidad Rey Neza; Col. del Sol; Sonidero en el Palacio Municipal de Ciudad Neza; Bordo de Xochiaca.



Maria



Alex

EMBAZANDO TIROS



FILEMÓN JORGE BAZÁN LEAL

UBICACIÓN

Refugio Benito Juárez de Mixcoac

EDAD

54

En los años 80 me hice cadete en el Desierto de los Leones cuando salí de la secundaria. Trabajando en la SCP como policía de tránsito, en una ocasión pasó una señora y me hizo un comentario que a la fecha no se me ha borrado, me dijo: “Usted no debería de trabajar de policía porque tiene muy buena presencia. Está usted desperdiciando su fisionomía, porque los policías tienen muy mala reputación”.

Entonces me empezó a entrar el gusanito por los dólares; el dólar en ese entonces andaba en \$3 pesos, y llegó a tanto mi interés por tratar de averiguar sobre los EU que empecé a hacer investigaciones para los cadetes. Y echando relajo me quedaba en la biblioteca para leer del ácido lisérgico y empecé a leer de eso, de Hofmann, el descubridor del LSD.

También empecé a leer de Jim Morrison y se me hizo una cosa muy interesante. Yo había pertenecido a algunas pandillas, como en la película de *Los Panchitos*, donde tuve acercamientos con inhalantes como el cemento y había tenido algunas alucinaciones, por eso me llamó la atención la literatura y se me hizo interesante el LSD.

A mí me gustaba lo que habían hecho los pintores como VanGogh, estaba chavo (14 años), y de música escuchaba al Tri. Todo eso me hizo querer aventurarme a cruzar la frontera para buscar gente que pensara igual que yo. Con el dinero de mi aguinaldo y lo que pude juntar en un año de trabajo me lancé a la aventura a Estados Unidos. Cuando recién llegué me fui a Nueva York y vi puro edificio alto como nunca me imaginé, conocía los cuentos de Memín Pinguín y me sorprendió ver a mucho afroamericano. Llegué a una biblioteca.

Después se me acabó el dinero y me quedé en situación de calle porque me agarró una nevada bien fuerte en la calle 42. Y sucedió una cosa chistosa conmigo: uno de mis primeros



trabajos allá fue el periódico *Street News*. Estaba cerca de Central Park. La gente que no tenía trabajo se formaba y les daban un gafete y 10 ejemplares del periódico, que era casi casi como *Mi Valedor* o como la *Big Issue*. Y la gente te daba dinero por él. Me quedó muy grabado ese trabajo pues yo no sabía pedir limosna.

Andaba bien comido, andaba en bibliotecas y museos, seguía investigando arte, me sentía libre. Después de unos años acá surgieron problemas familiares y regresé a México. Cuando me di cuenta ya estaba de chofer en la Secretaría de Marina. Las cosas me cambiaron de blanco a negro: de independencia a problemas, ya estaba como quien dice de arrimado, ya me sentía mal aquí en México. Terminé en el refugio. Por eso cuando nos fueron a repartir volantes de *Mi Valedor* allí, dije: “Ah, ¡iqué a todo dar!”. Fue una sorpresa para mí esa similitud.

La revista es un cimiento donde puedo pararme y sentir que no estoy desamparado; yo antes de llegar a *Mi Valedor* lo único que pensaba era irme. Hoy me siento alegre y respaldado. Le voy a echar todo el esfuerzo que pueda para escribir a máquina varias hojas de reportajes de la calle y publicar los rollos de fotografías que tomé. Como los valedores toman algunos videos y fotografías, eso me da felicidad. [MV](#)

FRANCISCO GONZÁLEZ



Tras varios años en *Mi Valedor*, hoy Francisco González coordina los talleres en la Casa de la Cultura de San Pedro Atlapulco, Estado de México. En entrevista, nos platica cómo se involucró en el proyecto.

Mi Valedor: Platícanos cómo llegaste a ser coordinador en la Casa de la Cultura de tu pueblo.

Francisco: Tengo una prima que anda metida en un grupo de danza, y ella me dijo que la Casa de la Cultura del pueblo estaba abandonada; nadie se estaba haciendo cargo de ella desde el temblor del 2017. Fue por noviembre [2019] cuando me acerqué a las autoridades y les comenté mi inquietud de participar con la comunidad a través de la cultura.

MV: ¿Qué requisitos te pidieron?

F: Más que experiencia, me pidieron que planteara mi proyecto. Les dije eso básicamente: que hacían falta talleres para niños. Les propuse echar a andar la Casa de la Cultura con actividades y también trabajar con las personas con problemas de adicción que hay en la comunidad. Pues esa es mi propuesta, trabajar con las personas con problemas de adicción desde la raíz.

MV: Sabemos que has organizado varios eventos en la Casa de la Cultura...

F: Aunque vino lo de la contingencia y todo se paró, antes organicé 5 talleres. El respaldo fue por mi propia cuenta. O sea, a los talleristas yo les pagué y los traje acá y toda esa onda, yo les di de comer,

pero fue por mi cuenta, iniciativa propia. Entonces prácticamente estoy solo contra el mundo, porque es difícil recibir apoyo de la cultura, de las autoridades, y a mucha gente no le gusta la cultura.

MV: ¿Lo que has aprendido en *Mi Valedor* todos estos años que has estado con nosotros, te ha ayudado para emprender este nuevo proyecto?

F: Sí, esa es la realidad, sí me ha servido todo lo que aprendí con las chicas de *Mi Valedor*. Aparte de la desintoxicación aprendí mucho. Y aunque no lo crean, también valoro la experiencia de la demás gente, valoro mucho el talento de la mujer y también empecé a valorarme más yo como criatura. Y bueno, me di cuenta que desde lo más insignificante hasta lo más relativo es bueno aprenderlo o tratar de comprenderlo.

MV: ¿Con qué dificultades te has enfrentado?

F: Pues aquí en el pueblo me he enfrentado a la negación y también a que la gente no cree en sí misma. Piensan que no se puede, que no es posible un cambio, que ya es así la hora del destino y así se queda. Y yo, pues, ustedes me conocen, soy bien aferrado, estoy ahí

constantemente y eso es lo que yo les quiero transmitir, que vean que sí se puede, que es posible un cambio y que si trabajamos todos podemos empezar algo.


MV: ¿Cuántas personas han asistido a tus talleres?

F: Pues sobre todo niños, han sido entre, no vas a creer, pero sí han jalado como unos 10, 15, y hasta 20 niños. En el último tallercito que tuvimos fácil eran como 20-25 chamaquitos, era una bolita grande. Ese taller fue de cuentos, un taller de cuentacuentos que vino a dar una chica de allá, de la ciudad. Ella fue la que se animó a venir al pueblo y sus cuentos tuvieron que ver con los órganos internos del cuerpo y la relación que hay entre las plantas medicinales y esos órganos.

MV: ¿Cómo te ves en un futuro? ¿Te ves todavía dirigiendo estos talleres?

F: Mira, yo tenía dos opciones cuando estaba allá en la ciudad: mi visualización era venirme al pueblo y comprarme una parcela y hacerme viejo y olvidarme de todo. La otra opción era llegar y empezar a trabajar con la gente con problemas de adicción y darles ayuda a los niños. Más allá de que yo logre fama o dinero, quiero trascender. Entonces esa es la opción que ahorita he tomado: quiero trascender y pues sé que está medio complicado, pero pues ahí está la plataforma, ahí estoy yo con mi experiencia y creo que las condiciones están dadas para poder hacer algo.

MV: Si *Mi Valedor* fuera una persona, ¿qué le dirías?

F: Me gustaría que *Mi Valedor* llegara a más, o sea, que pudiera meterse a las verdaderas entrañas de la calle para ver lo que es la neta, lo que es la realidad, lo que es la crueldad, lo más gacho que hay en la calle en cuanto a personas que están en ese estado. Bueno, lo digo yo desde mi punto de vista, desde lo que pasé, lo que sufrí, lo que llegué a ver. 

Más sabe el diablo...



Los valedores son personas con mucha experiencia en los menesteres del barrio. ¿Quieres preguntarles algo? Escríbeles a: contacto@mivaledor.com

Los valedores nos dijeron cuáles son sus diez momentos memorables para entender los años 60.

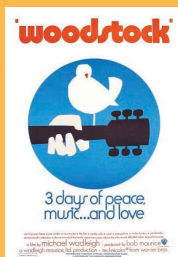
1. El discurso de Martin Luther King "I have a dream" (1963).
2. La presentación de The Beatles en el show de Ed Sullivan (1964).
3. La película *La fórmula secreta*, ganadora del Primer Concurso de Cine Experimental (Rubén Gámez, 1965).



4. El libro *De perfil*, novela de una juventud en tiempos de cambio, de José Agustín (1966).
5. El video "All you need is love" de The Beatles, transmitido a todo el mundo vía satélite (1967).
6. *Hair*, el musical (y años más tarde, la película) como aproximación al espíritu de amor y paz (1967-68).



7. Los Juegos Olímpicos del 68 y la Olimpiada Cultural (1968).
8. El programa de radio "El cine y la crítica", donde Carlos Monsiváis y Nancy Cárdenas describen con su humor despiadado la vida cultural de la época (1968-1969).
9. El documental de Woodstock, primer concierto masivo con grandes grupos de rock (1969).
10. La narración del despegue del Apolo XII hecha por Don Pedro Ferriz (1969).



¡Y un largo etcétera...!

FOTOS: Nobel Foundation, IberLibro.com, Archivo La Jornada.

UN PELICULÓN POR Juan Manuel Cárdenas

LA NOCHE DE UN DÍA DIFÍCIL... EN EL DF PERDIDO

En 1966, el director de teatro Juan Ibáñez comenzó el rodaje de la película *Los caifanes* que, tras varias vicisitudes, se estrenó en 1967. Con un elenco de jóvenes actores de teatro y estrellas nacientes del cine nacional, este filme nos cuenta la aventura de una pareja de clase alta en la noche de la ciudad y sus bajos fondos, tras el fortuito encuentro con un grupo de personajes de una clase más popular. Es un fascinante periplo por ese Distrito Federal de fines de los sesenta, antes del vuelco del 68, cuando las parrandas podían ser un ritual de redención ante una realidad demasiado volátil. Tras el encuentro en la nave de los caifanes —así se hacen llamar estos navegantes nocturnos—, la pareja de burgueses decide aceptar el viaje por una

ciudad desconocida para ellos. En un cabaret, un merendero, una funeraria y la fuente de la Diana Cazadora transcurre la aventura, seguida del amanecer en una fonda de carretera para despertar a la realidad.

Vale la pena ver este clásico del cine mexicano, no solo por la anécdota, los diálogos escritos por Carlos Fuentes, las actuaciones y la tensión entre los personajes de Óscar Chávez y Julissa, así como la bizarra aparición de Monsiváis como un santo alcohólico. Vale la pena también ver esa ciudad que se antoja perdida entre el inexorable paso del tiempo, los temblores e, incluso, la pandemia.



TUS VALEDORES TE RECOMIENDAN



VALEMIX

1. **TIBURÓN A LA VISTA**
Mike Laure



2. **BULE-BULE**
Los Rockin' Devils

3. **PERFUME DE GARDENIAS**
La Sonora Santanera

4. **EDDY EDDY**
Angélica María

5. **ESTOY EN LA ONDA**
Los Árabes

UN NOVELÓN POR Juan Manuel Cárdenas

EL PASTO VERDE DE PARMÉNIDES

Para asomarse a eso que la crítica llamó un poco arbitrariamente la "Literatura de la Onda", hay que conocer la novela *Pasto verde* del escritor que bien puede considerarse el más intenso de esa generación: Parménides García Saldaña. Su escritura, influida por el rock, la cultura norteamericana y las nuevas técnicas de la época, nos guía por la mente y las vivencias del personaje a través del cambio de los tiempos mencionado por Bob Dylan. Esta lectura nos abre una nueva ventana a la narrativa de la camada de artistas en medio de las transformaciones culturales y sociales con un humor despiadado y realista aun en el contexto de los "viajes" y los excesos. No se pueden perder esta novela para acercarse más a los míticos años sesenta.



¿DE VERAS ES USTED MUY LISTA?



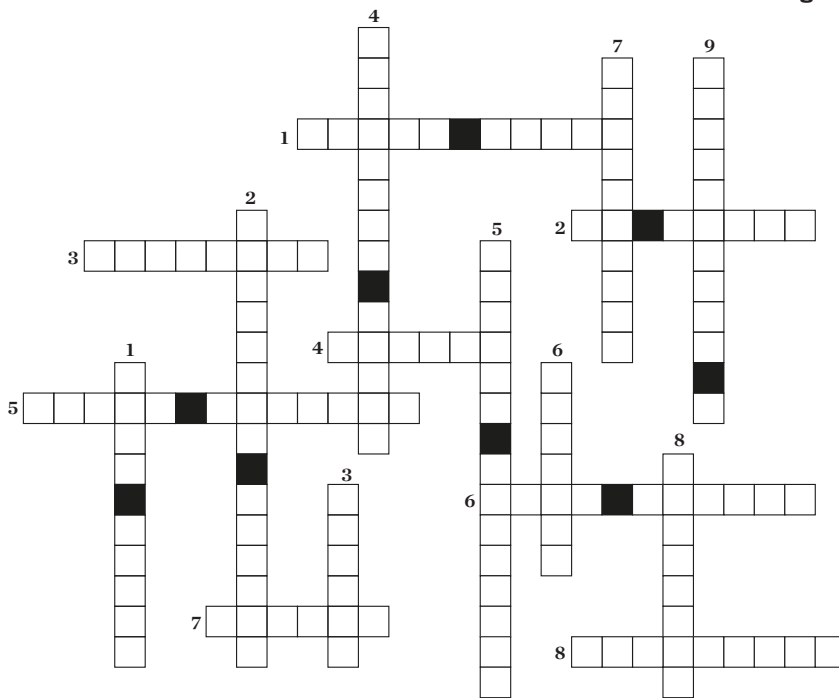
DISEÑO DE CRUCIGRAMA
Marco Antonio Munguía

VERTICALES

1. Presidente responsable de la matanza del 68.
3. Actor de comedia al que le gustaba el arroz.
3. Famoso estadio, casa de los clásicos.
4. Mujer integrante de los cuatro grandes del rock & roll.
5. Famoso cantante afromexicano que siempre mandaba besos.
6. Bebesote, amigo de todos los niños.
7. Lugar donde ocurrió la matanza del 68.
8. Así les dicen a los hippies mexicanos
9. Chavos inadaptados, nacidos en los años 60.

HORIZONTALES

1. Cantante de rock & roll que destacaba por su selección de suéteres y sus chistes sangrones.
2. Luchador plateado, recordado por pelear contra las momias de Guanajuato.
3. Gran festival juvenil con todo el espíritu de los años 60.
4. Superhéroe de un comic mexicano, cuyo pequeño amigo era Solín.
5. Famoso negrito, amiguero y muy simpático, muy azotado por su mamá con una tabla.
6. Versión mexicana del 007.
7. Sede de las Olimpiadas del 68.
8. Conocido como el "Regente de hierro" y que gobernó en el D.F. de 1952 a 1966.



Respuestas crucigrama Vol. 28 / HORIZONTALES: 1. Horchata, 2. Oaxigenada, 3. Chaca, 4. Pozo, 5. Bravo, 6. Aguascalientes, 7. Aguacate. VERTICALES: 1. Cutzamala, 2. Lagunas, 3. Papanfta, 4. Hidrógeno.

CORRETEANDO LA CHULETA

RODANDO GLAM

MODA VINTAGE

Si quieres conseguir la moda de los años 60 y encontrar minifaldas de época hechas 100% en México, busca a **RODANDO GLAM**, puesto en La Lagunilla.



¡TAMBIÉN SE VENDEN LAS MISMÍSIMAS BOLSAS DE MI VALEDOR!

PARA MÁS INFORMACIÓN:
Whatsapp: 55.3116.0323
IG: @rodando.glam
tiendavintagemexico@gmail.com

aprenda CULTURA de BELLEZA

EN SU CASA POR CORREO NO IMPORTA SU EDAD!

SI, AHORA UD. PUEDE APRENDER TODAS LAS ESPECIALIDADES EN SU PROPIO HOGAR Y EN UN SOLO CURSO QUE INCLUYE TODO!
PELUQUERIA - MAQUILLAJE ARTISTICO - KINESIOLOGIA
MANICULTURA - MAKE-UP - DIETETICA - PEDICULTURA
RELACIONES SOCIALES - FABRICACION DE COSMETICOS



Instituto de Belleza Moderna
Apartado Postal 27-550
México, D. F.

Nombre _____
Apellido _____
Calle y número _____
Ciudad y P.R. _____
Prov. o Estado _____ País _____

por correspondencia



ORTOGRAFIA

Con la garantía del Centro de máximo prestigio

INSTITUTO MAURER, S. A.
Depto. 2-AGSE Luis Moya 5, México 1, D. F.

Deseo información GRATIS sobre

Nombre _____
Domicilio _____
Población _____
Estado _____

INSTITUTO MAURER, S. A.
Depto. 2-AGSE Luis Moya 5, México 1, D. F.

LO MAXIMO EN INSTRUMENTOS MUSICALES!



CASA VEERKAMP, S. A.
GRANDES ALMACENES DE MUSICA
MESONES 21 MEXICO 1, D. F. APOD. POSTAL 851
TEL. 10-42-53



EL ARCHIVO DE BOB SCHALKWIJK, UN PRODUCTO DE LOS AÑOS 60!



www.bobschalkwijk.com
 Instagram: @bobschalkwijk
 FB: Bob Schalkwijk Photography

LA IDEA DE HACER UN ARCHIVO LA TUVIMOS NINA, MI ESPOSA, Y YO.

Nos casamos en 1962. Con nuestro viaje de luna de miel a Guatemala y la comisión que tuve para hacer mi primer libro, *Mexico City* (Spring Books, 1965), poco a poco fuimos pensando en la idea de formar un archivo fotográfico.

Nuestros hijos tardaron en llegar y seguimos viajando por México para fotografiarlo todo: sus paisajes, su arquitectura, sus fiestas y celebraciones, sus mercados, sus oficios y demás expresiones artísticas.

Así, año tras año, entre viajes por México y a 48 países, en comisiones y trabajos —algunos no tan “creativos”, como fotografiar 14 platos de huevos estrellados hasta que estuvieran perfectos, para ilustrar la carta de una conocida cadena de restaurantes— el archivo fue creciendo. Diseñé un sistema de catalogación para mis fotografías, de acuerdo con las distintas películas que utilizaba. Incluyendo las fotografías digitales, hasta la fecha hay cerca de medio millón de fotografías en mi archivo.

Pero todo empezó en los años 60.

Si quieren saber más y construir este archivo conmigo —porque ya son varias las personas que se han identificado en mis fotografías— visiten mi página web y mis redes sociales.

¡Saludos a tod@s!

Bob Schalkwijk

FOTO

Esta foto fue tomada por Nina, mi esposa, el 30 de octubre de 1963, en la zona sur de la Ciudad de México, mientras yo fotografiaba las pinturas de las panaderías que promovían el pan de muertos.



Manifiesto Mi Valedor

**Creemos en el amor
como un acto político.**

**Nos dedicamos a documentar
el asombro de una ciudad
hermosamente viva, llena
de contradicciones.**

Creemos en la inclusión.

**Continuaremos
conectando a
visionarios, artistas
y activistas.**

**Seguiremos apostándole a la liberación
mental y construyendo el futuro que
queremos ver.**

**Creemos en la cultura
como herramienta
fundamental de
transformación
de la sociedad.**

**Creemos en el humor
como desahogo del
frustrante sistema
burocrático.**

**Creemos en lo impreso como artefacto
de comunicación y divulgación para
crear momentos utópicos.**

**Valedor, valer, valor,
validación... Todos
somos valedores,
vivamos o no en la calle.**



U-Storage[®]

Renta de Mini-Bodegas

Expande Tu Vida

Bodegas de 1 a 100m² desde \$500MXN al mes



u-storage.com.mx



800 966 0000



El reto del miércoles

EL MIÉRCOLES PASADO, MI ABUELITO PASÓ POR MÍ A LA ESCUELA. MIENTRAS CAMINÁBAMOS A CASA, LE CONTÉ QUE ESE DÍA APRENDIMOS SOBRE LA CONSTITUCIÓN.



ME ESCUCHÓ CON CALMA Y, CUANDO ACABÉ DE CONTARLE, ME PUSO UN RETO. "¡A QUE NO PUEDES ENCONTRAR NUESTRA CONSTITUCIÓN EN ESTA CUADRA!", ME DIJO. "¡A QUE SÍ!", LE CONTESTÉ.



PERO LA VERDAD ESTABA UN POCO PREOCUPADA. VOLTEÉ A TODOS LADOS Y NO VI NINGÚN LIBRO. "¡FÍJATE BIEN!", SUGIRIÓ MI ABUELITO MIENTRAS YO BUSCABA.



AL CABO DE DOS O TRES MINUTOS, ME RENDÍ. "¡NO VEO NINGUNA CONSTITUCIÓN!", EXCLAMÉ. Y MI ABUELITO ME PIDIÓ MIRAR A MI ALREDEDOR CON ATENCIÓN.



DESPUÉS ME DIJO: "AHÍ, DONDE ESOS MUCHACHOS CAMINAN DE LA MANO, ESTÁ NUESTRA CONSTITUCIÓN".



"AHÍ, DONDE ESA SEÑORITA PUEDE TRABAJAR EN SU CHANGARRO, ESTÁ NUESTRA CONSTITUCIÓN".



"AHÍ, DONDE ESAS PERSONAS OPINAN DE POLÍTICA, ESTÁ NUESTRA CONSTITUCIÓN".



"Y AQUÍ, DONDE TÚ PUEDES IR Y VENIR DIARIO DE LA ESCUELA, ESTÁ NUESTRA CONSTITUCIÓN".



ASÍ, MI ABUELITO ME ENSEÑÓ QUE LA CONSTITUCIÓN NO ES SÓLO UN LIBRO: LA CONSTITUCIÓN ESTÁ EN TODAS NUESTRAS VIDAS Y EN TODOS NUESTROS DERECHOS.



Y ME CONTÓ QUE, SI ALGUIEN NOS NIEGA NUESTRAS LIBERTADES, ¡AUTORIDADES COMO LA CORTE NOS DEFIENDEN, Y ASÍ CUIDAN NUESTRA CONSTITUCIÓN!

